



SEMINARIO

**POLÍTICAS Y DESARROLLO
EN LA EXPERIENCIAS
DE BRASIL Y VENEZUELA**

PROFESOR CARLOS A. **PIACENTI**

PROFESOR PERY **SHIKIDA**

PROFESOR JANDIR **FERRERA DE LIMA**

PROFESORA BEATRIZ **FERNÁNDEZ**

PROFESOR RAMÓN **CASANOVA**

PROFESOR ALEXIS **MERCADO**

PROFESOR FRANCISCO JAVIER **VELASCO**

Julio 2014

A planificar *para* el socialismo se aprende...planificando *para* y *con* el pueblo

SEMINARIO

**POLÍTICAS Y DESARROLLO
EN LA EXPERIENCIAS
DE BRASIL Y VENEZUELA**

Julio 2014



SEMINARIO

**POLÍTICAS Y DESARROLLO
EN LA EXPERIENCIAS
DE BRASIL Y VENEZUELA**

PROFESOR CARLOS A. **PIACENTI**

PROFESOR PERY **SHIKIDA**

PROFESOR JANDIR **FERRERA DE LIMA**

PROFESORA BEATRIZ **FERNÁNDEZ**

PROFESOR RAMÓN **CASANOVA**

PROFESOR ALEXIS **MERCADO**

PROFESOR FRANCISCO JAVIER **VELASCO**

**POLÍTICAS Y DESARROLLO
EN LA EXPERIENCIAS
DE BRASIL Y VENEZUELA**

Ediciones Escuela Venezolana de Planificación
1^{ra} edición digital / Julio de 2014. Caracas

A planificar *para* el socialismo se aprende... planificando *para* y *con* el pueblo

INDICE

PÁGINAS

INTRODUCCIÓN PROFESORA ELISENDA VILA	11
PALABRAS DE APERTURA AL SEMINARIO: "POLÍTICAS Y DESARROLLO EN LA EXPERIENCIAS DE BRASIL Y VENEZUELA" PROFESOR CARLOS A. PIACENTI	21
LAS VÍAS DE TRANSFORMACIÓN DEL CAMPO EN LA EXPERIENCIA DE BRASIL, EL DESARROLLO AGRARIO: ENTRE EL AGRONEGOCIO Y LA AGROECOLOGÍA. PROFESOR CARLOS A. PIACENTI	27
LAS VÍAS DE TRANSFORMACIÓN DEL CAMPO EN LA EXPERIENCIA DE BRASIL, EL DESARROLLO AGRARIO: ENTRE EL AGRONEGOCIO Y LA AGROECOLOGÍA. PROFESOR PERY SHIKIDA	37
TERRITORIO Y PLANIFICACIÓN REGIONAL, LAS RECONFIGURACIONES TERRITORIALES Y SUS IMPACTOS, EL CASO DE IGUAZÚ. JANDIR FERRERA DE LIMA	51
TERRITORIALIZACIÓN DEL IMPACTO PETROLERO DEL SUR DE ANZOÁTEGUI, FAJA PETROLÍFERA DEL ORINOCO: BLOQUE JUNÍN. PROFESORA BEATRIZ FERNÁNDEZ	65
LAS PERSPECTIVAS DE LA INVESTIGACIÓN PARA LA TRANSICIÓN, ANOTACIONES MÍNIMAS. PROFESOR RAMÓN CASANOVA	77
Las políticas agrícolas. PROFESOR ALEXIS MERCADO	89
LA TRANSICIÓN AL SOCIALISMO EN LA EXPERIENCIA VENEZOLANA. ¿QUÉ INVESTIGAR? PROFESOR FRANCISCO JAVIER VELASCO	101
LAS VÍAS DE TRANSFORMACIÓN DEL CAMPO EN LA EXPERIENCIA DE VENEZUELA, EL DESARROLLO AGRARIO: ENTRE EL AGRONEGOCIO Y LA AGROECOLOGÍA. PROFESOR FRANCISCO JAVIER VELASCO	109

**Políticas y Desarrollo
en las Experiencias de Brasil
y Venezuela** | CARACAS, 20 DE FEBRERO DE 2014

Introducción

PROFESORA ELISENDA **VILA**
Presidenta
Fundación Escuela Venezolana de Planificación

Los trabajos que hoy presentamos a interesados y estudiosos corresponden a los temas discutidos en el seminario celebrado durante los días 26 al 28 de febrero de 2013, en la sede de la Escuela Venezolana de Planificación (EVP), entre la Universidade Estadual do Oeste do Paraná (UNIOESTE) (Brasil) y la propia Escuela, adscrita al Ministerio del Poder Popular de Planificación (Venezuela).

Valga señalar que este documento constituye el segundo trabajo publicado por la Escuela como resultado de los convenios internacionales suscritos.

En este caso suscrito con UNIOESTE, en el anterior “Lecturas de China”, 2012, como el resultado de la estadía de la tercera delegación venezolana al curso que ofrece la Academia de Gobierno de China a servidores públicos venezolanos.

El propósito que animó la convocatoria que hoy presentamos, y que muestra los resultados a través de esta publicación, corresponde a la primera actividad que se realiza dentro del Protocolo de Cooperación Amplia suscrito entre ambas instituciones en junio de 2012 y ratificado en setiembre del mismo año en Cascavel (Paraná, Brasil). El objetivo fue reunir un grupo de investigadores-docentes y expertos vinculados a la planificación pertenecientes a ambos países para que presentaran y discutieran diferentes realidades nacionales y puntos de vista tecno-políticos relacionados con la transformación del campo agrario y las políticas territoriales de nivel regional con importancia nacional, todo ello dentro de la transición económica que transitan ambos países.

En particular este Seminario fue de especial importancia y atención para la Escuela Venezolana de Planificación, la cual está interesada en fomentar y profundizar su capacidad de investigación, ofreciendo propuestas destinadas a trabajar en la planificación en todos sus sectores, niveles y ámbitos territoriales nacionales, en ese proceso político que persigue llevar a cabo la transición al socialismo.

La Escuela Venezolana de Planificación como escuela del gobierno venezolano cuenta con siete (7) años de fundada y actualmente dirige sus esfuerzos, entre otros aspectos, a crear e incrementar vínculos y relaciones con otras instituciones académicas de nuestra latinoamérica, la llamada “Patria Grande”, ello con la intención de darle un nuevo espacio a la discusión sobre planificación y a su práctica concreta en este siglo XXI y en esta región del mundo.

La convocatoria al seminario recibió una amplia respuesta de docentes – investigadores venezolanos y respondió a la necesidad de los estudiosos de ambas instituciones académicas de llevar a cabo los primeros intercambios de sus trabajos.

Ambas instituciones estuvieron orientadas por el deseo de identificar áreas de mutuo interés y conocer los niveles de desarrollo de las propias experiencias en proceso de desarrollo o de sus proyectos.

En este sentido fueron discutidos nueve trabajos, cuatro presentados por tres profesores de la UNIOESTE y cinco presentados por cuatro profesores por parte de la EVP, tres de sus docentes y un profesor externo invitado al seminario.

Los ponentes presentaron temáticas comunes a las dos instituciones y otras específicas correspondiente a cada realidad.

A saber, los aspectos analizados sobre desarrollo territorial como políticas de Estado aplicadas por instituciones públicas, nacionales o regionales fueron presentados por compañeros de ambas instituciones.

Por parte de UNIOESTE, el profesor Alberto Piacenti, su vicerrector, disertó sobre el papel de esa universidad en una región brasileña fronteriza de reciente poblamiento urbano e importante crecimiento económico, donde se observa el interés de la participación

universitaria (investigación aplicada y docencia) para favorecer y apoyar el crecimiento económico en esa zona fronteriza donde coinciden tres fronteras, Brasil, Argentina y Paraguay.

El profesor Jandir Ferrera de Lima basó su intervención en un recuento histórico socioeconómico de Brasil para luego llegar al desarrollo regional de hoy en día. Su planteamiento parte de tres aspectos, a saber: el condicionamiento histórico de la ocupación territorial y la posibilidad de modificarlo, la intervención del Estado como regulador y corrector de asimetrías y desigualdades, así como la necesidad de fortalecer las instituciones públicas y los movimientos sociales para garantizar el proceso de desarrollo.

Otro aspecto central de Brasil, para el profesor Ferrera de Lima es su política que data de dos siglos, cuyo objetivo es preservar su soberanía territorial y avanzar en su frente de ocupación con intervención del Estado, los privados y las cooperativas. Actualmente esta política presenta un problema importante el ambiental que un reto para definir como cambiar la excesiva explotación de los recursos naturales, a través de dar un rol mayor a la tecnología, tomando en cuenta que la población envejece y los jóvenes se van hacia las grandes ciudades.

A nivel regional señala el profesor que el estado de Paraná se formó en el siglo XIX, pero la ocupación del territorio es del siglo XX, y estuvo destinada a llevar a cabo el desarrollo regional. Las políticas de apoyo a ese desarrollo se establecen y fundamentan en foros que se realizan con la participación de la sociedad civil, los empresarios, los trabajadores y el gobierno, en ellos se decide considerando las potencialidades de la zona lo que se quiere y lo que se puede realizar.

Así en el caso del oeste del estado de Paraná, la UNOESTE juega un rol importante en la tarea de estimular el desarrollo regional y así el Estado invierte en infraestructura, en formación del recurso humano y seguridad social, mientras los privados realizan las inversiones productivas, la población se va asentando y capacitando y las administraciones locales contribuyen a fortalecer el desarrollo endógeno, con el fin de llegar a una inclusión nacional general.

Por parte de la Escuela Venezolana de Planificación, la profesora Beatriz Fernández nos habló del impacto socio - económico que ocurre en el Sur del estado Anzoátegui, zona

poco poblada en la que el gobierno nacional decidió llevar a cabo un nuevo programa de explotación petrolera con el fin de fomentar el crecimiento económico del país. Estos casos discutidos en el seminario son resultado de actividades económicas correspondientes a políticas diferentes, pero significan un reto para las instituciones responsables por los retos y desafíos que comporta la aplicación de las política pública cuando se plantea modificar la tendencia histórica de un territorio y se desea que allí se produzca un desarrollo generalizado para toda la población de la región.

Dentro de esos retos y desafíos que afrontan ambos países fue tratado el tema de la transición por dos profesores de la Escuela, el profesor Francisco Javier Velasco planteó lo complejo de la naturaleza no lineal en el estudio de la transición venezolana al socialismo teniendo como contexto una crisis civilizatoria inédita que obliga a repensar las formas de vivir hoy. Crisis de las formas del pensamiento asumido y la necesidad de que las propuestas inmediatas no olviden el mediano y largo plazo, aspectos que darán sustento a las investigaciones las cuales identificarán y considerarán las particularidades socioculturales, histórico –geográficas y políticas que definen esta transición.

El profesor Ramón Casanova diserta sobre la investigación necesaria para la transición y se plantea un conjunto de interrogantes ante situaciones potenciales y de encrucijadas que podrían llegar a “romper los problemas históricos que arrastra” nuestras naciones.

Un reto, según plantea Casanova, consiste en superar las diferencias de la tradición intelectual de Brasil y de Venezuela, ello a través de la actualización del pensamiento crítico latinoamericano, dándole importancia en el caso venezolano al pensamiento radical de “igualdad y libertad para todos” que no está exento de problemas para la comunidad investigadora. La experiencia brasileña sigue un curso distinto pero no deja de lado las diferencias que se han ido formando sociales, económicas, culturales, territoriales. Todo ello aspectos que enriquecen el debate en estos días dentro del deseo de integración suramericana. De allí que sus planteamientos comienzan por la necesidad de explorar las hipótesis de las décadas de los 50 y 60 del siglo XX y ante los nuevos dilemas construir un futuro de largo plazo.

Los nuevos problemas a investigar son, entre otros no señalados en esta ocasión, las características de la democracia, los límites del estado de bienestar, en medio de las fuerzas económicas y políticas que luchan por su hegemonía. La posición ante el extractivismo

minero y la precarización del trabajo, junto con la reindustrialización y el capitalismo verde. Además, no se deben pasar por alto los impactos sociales y económicos de la transición demográfica, el envejecimiento de la población, la concentración urbana, la conclusión de la edad económicamente activa, la reducción de la fecundidad. En resumen, es necesario estudiar los programas educativos, de salud y de trabajo que persiguen reducir desigualdades, evaluando el desempeño orientado a la reindustrialización y su relación con la ocupación territorial y la urbanización, además de la nueva institucionalidad, estudiando nuevas formas de gobierno y producción.

De allí la importancia de los temas tratados hasta ese momento, los cuales enriquecieron el debate y dieron el paso para tratar en este seminario el tema agrario, otro aspecto fundamental para el desarrollo de ambos países.

Sobre ese tema que interesó a las dos instituciones se refiere a las políticas agrícolas, el profesor Alexis Mercado invitado por la Escuela Venezolana de Planificación habló de las limitaciones que se presentan en Venezuela para llevar a la práctica las políticas del gobierno central, apoyadas con soportes normativos. Ellas pasan por la disponibilidad de la tierra, la producción, la transformación, el consumo y la disposición de los desechos resultantes, todos aspectos que nos garantizan la vida, pero no se han producido los cambios deseados ya que se presentan importantes resistencias a nivel institucional. En Venezuela desde 2007 los Planes de la Nación persiguen el cambio de la estructura productiva y la avanzar en la soberanía tecnológica, para ello se ha dado preferencia a las empresas del Estado, una mayor relación entre los productores y los funcionarios, se observa un estancamiento en la etapa de transformación, faltan encadenamientos en los procesos productivos, está aumentando el deterioro de la naturaleza y hay deficiencia en la formación sustentable.

Lo agroindustrial aspecto central del trabajo muestra hoy concentración económica e integración vertical con los estándares de producción controlados por las transnacionales que operan en el país, no obstante, las resistencia locales para mantener el consumo tradicional ofreciendo poco apoyo para los pequeños productores que subsisten en esos rubros, aspecto este que podría ser una solución a la crisis de la sustentabilidad capitalista.

Por todo ello, según el profesor Mercado es necesario volver al consumo de lo autóctono, a preservar las tierras agrícolas del proceso de urbanización y a mejorar la eficiencia

productiva debido a la entrada del país en Mercosur. Pasos necesarios que requieren convocar a todos los agentes involucrados para resolver los problemas, lograr sustentabilidad, soberanía y equidad alimentaria.

El profesor Francisco Javier Velasco de la Escuela Venezolana de Planificación plantea la opción agroecológica y a pesar de que Venezuela fue un país agroexportador, al surgir el petróleo pasó décadas en que la agricultura fue considerada un sector secundario en la economía y no se desarrolló un movimiento campesino como en Brasil. En los últimos 14 años, la alimentación obtuvo logros importantes reconocidos por la CEPAL, el PNUD y la FAO a través de la importación que permite la renta petrolera. Sin embargo, el gobierno en estos años además de señalar en la Constitución la prioridad de la agricultura sustentable, promulgó la Ley de Tierras, ha construido infraestructura y se ha dado importancia a la agroecología en la formación secundaria y universitaria, se han creado nuevas instituciones, pero la soberanía alimentaria todavía es baja. Faltan las raíces regionales y locales que persigan la complementariedad productiva, por lo tanto la visión integral de la agroecología, intercultural, climática, de relacionales horizontales y rentable es un proceso de transición no traumático, cuyo desafío es adversar el cultivo industrial, la utilización masiva de agrotóxicos, con intervención del Estado y visión de largo plazo.

Los profesores de UNIOESTE intervinieron con dos trabajos, uno del profesor Carlo Alberto Piacenti referido a la agricultura familiar en Brasil. Nos señaló en profesor Piacenti la creación de la Empresa Brasileira de Pesquisas Agropecuarias (EMBRAPA) destinada a lograr tecnología nacional, semillas apropiadas a los climas del país y a los suelos que han servido para la agricultura extensiva tanto como para la familiar. El primer gobierno de Lula dio impulso a esa agricultura a través del Programa Nacional de Agricultura Familiar (PRONAF), con el fin de garantizar el mercado a los productos a precios justos para el gobierno, con ello se da sustentabilidad al trabajo, mejora la renta de los productores y se mantiene el consumo tradicional, al mismo tiempo la institución evalúa los candidatos y les ponen condiciones para estar en el programa. Este impulso ha llevado a generar renta y a agregar valor a los productos agrícolas, cambiando e incrementando así progresivamente nuevas políticas que cuentan con el apoyo de las prefecturas y los gobiernos estatales, además intervienen los municipios organizando ferias ambulantes para la venta directa de los productos en sus propios territorios, además se orienta y acompaña al pequeño productor en su práctica y con tecnología apropiada. Por su parte, el gobierno federal a

través del Programa de Adquisición de Alimentos (PAA) ofrece directamente alimento a los grupos más vulnerables, en este caso existe un subsidio directo al usuario con el riesgo de que otros se aprovechen del programa, también se lleva a cabo la compra directa al productor para dotar a las instituciones públicas que tienen comedores institucionales, garantizando que los subsidios requeridos vayan al consumidor y los productores reciban el precio acordado. Las rentas logradas por los productores han llevado a agregar valor a la producción y se han creado aglomerados de agroindustrias.

El otro profesor brasileño fue Pery Shikida se refirió a la agricultura necesaria en Brasil, sus obstáculos y perspectivas. Un aspecto importante es la pérdida histórica de participación relativa y de empleo del sector agrícola en la economía, en parte debido a las políticas industriales y de urbanización, así como a la exportación de productos del sector. Ahora bien, si se contabiliza la producción agrícola de otra manera se puede observar cómo se transforma al sector industrial hacia el de servicios y se le da mayor importancia en las cuentas nacionales.

Los problemas se pueden identificar en la infraestructura y la logística deficitaria y desigual en el territorio, una alta carga tributaria, la oscilación de las tasas de cambio, las barreras comerciales de otros países, la discusión sobre la cuestión ambiental, la burocracia de los permisos, el atraso en lo sanitario, la lucha por la tierra para el trabajador, la distribución de los créditos entre los grandes productores y la producción familiar, la tecnología que ha priorizado los grandes productores del centro-sur del país y el atraso institucional en los seguros rurales.

Las perspectivas identificadas son adelantar en la integración de la investigación con el desarrollo, en la tecnología, la asistencia técnica y rural, la descentralización de los equipos de funcionarios y la inversión en educación. Todo ello realizando foros de discusión, formando redes, es decir, planificando.

Ahora bien, el profesor Shikida para terminar planteó que Venezuela debe tener tres aspectos simultáneos para ser soberana plenamente y despegar, estos son: la energía, lo militar y lo agroalimentario: Esto último necesita desarrollarse para lo cual ofrece su contribución actuando a través de redes y respetando las peculiaridades y la ideologías particulares.

Como conclusión del seminario y después de los intercambios de opiniones y comentarios se pudo observar como los temas que en principio eran dos se convirtieron en tres que se hallan estrechamente entrelazados, a saber: la transición, el desarrollo regional y el desarrollo agrícola.

De forma general se destacó la importancia de elaborar políticas desde las bases productoras en las escalas locales y regionales, la necesidad de actuar teniendo una visión no solo de corto, sino también de mediano y largo plazo, además de contribuir a formar instituciones fuertes y coordinadas entre si.

A partir de este seminario en reuniones paralelas se llegó a un acuerdo de programación anual, por una parte la celebración de varios cursos de ampliación a ser dictados por parte de los profesores brasileños en el mes de setiembre siguiente, los cuales tuvieron como temas la planificación regional, la selección de indicadores de seguimiento a las políticas y la utilización de información estadística para el desarrollo. Cursos que se dictaron en la escuela Venezolana de Planificación colmando todos los cupos disponibles y resultando muy satisfactorio el trabajo llevado a cabo entre docentes y estudiantes.

Queda ahora, como parte de la continuación de ese convenio y para adelantar con la programación propuesta, llevar a cabo, durante el presente año, otro seminario entre ambas instituciones, en este caso en la sede de UNIOESTE, Paraná, Brasil y así seguir enriqueciendo los intercambios entre ambas instituciones.

PALABRAS DE APERTURA AL SEMINARIO:

“Políticas y Desarrollo en la Experiencias de Brasil y Venezuela”

PROFESOR CARLOS A. **PIACENTI**
Vice-Reitor
Universidade Estadual do Oeste do Paraná

Bom dia a todos, em especial a professora Elisenda, ao professor Ramon, e a todos os demais funcionários da Escola de Planificação, que nos honram com sua presença neste momento. Para nós na UNIOESTE é uma grande satisfação estar aqui na Venezuela, participar deste Programa de Cooperação, junto com os professores Pery e Jandir. O Pery é o coordenador do nosso programa de mestrado e doutorado em Desenvolvimento Regional e Agronegócio e o professor Jandir é o nosso pró-reitor de planejamento da universidade. Esse convênio, como a professora Elisenda mencionou, iniciou com a vinda inicialmente do Pery alguns meses atrás, onde ele voltou aqui da Venezuela, encantado com a forma em que foi tratado por todos vocês e com a intenção que havia da Escola de Planificação Venezuelana em firmar esse convênio, ou seja esse termo de cooperação.

Então, o Pery foi um dos idealizadores, um dos batalhadores e a gente gostaria de agradecer a ele, ao professor Ramon, e a professora Elisenda, que efetivamente foram os que batalharam para que esse evento hoje pudesse estar sendo efetivado, estar ocorrendo. Então, da nossa parte, da universidade UNIOESTE, é com grande satisfação

que nós vemos essa parceria sendo efetivada, para que possamos ao longo desse ano de 2013 colocar em prática tudo aquilo que foi assinado na carta de intenção, ou seja, que são dois seminários, um aqui na Venezuela e posteriormente um outro no Brasil e depois uma publicação dos anais desses seminários, para que possamos transforma-los em livro, para que possamos deixa-lo para a posteridade. Reafirmo que, é uma grande satisfação, uma grande honra para nós estarmos aqui hoje participando desse seminário, da iniciação destes trabalhos. Muito obrigado.

Antes de iniciar a apresentação geral do que é UNIOESTE para os demais colegas e companheiros, aqui da Escola de Planificação da Venezuela, nós gostaríamos em nome da UNIOESTE de fazer a entrega a professora Elisenda de um presente da nossa universidade, que contempla um relatório das atividades da universidade no ano de 2012 e junto dois livros. Sendo um de minha autoria em conjunto com o professor Jandir, que é um livro que trata dos aspectos sobre análise regional, metodologias e indicadores e um outro, que é o resultado da minha tese de doutorado, que é uma análise sobre o potencial de desenvolvimento endógeno dos municípios paranaenses. Então, Dra. Elisenda te entrego aqui o relatório e estes dois conjuntos de livros que eu vou entregar também para que fique na biblioteca da escola de planificação Venezuelana, para que tenha acesso também todos os demais alunos.

Tem aqui um catalogo também, que resumi os artigos da universidade.

E tem também um outro presente , que é uma produção da nossa cidade.

É cerveja Colônia que é produzida em Toledo.

Nós temos certeza de que gostará.

Feito a entrega dos presentes, eu vou agora fazer uma pequena apresentação do que é a UNIOESTE, para que vocês possam ter uma noção da nossa universidade. É bem rápido.

A UNIOESTE, que é a Universidade Estadual do Oeste do Paraná, hoje está presente em cinco campus: nas cidades de Toledo, Cascavel, Marechal Candido Rondon, Foz de Iguaçu e Francisco Beltrão. Ela abrange em termos de população quase dois milhão de habitantes, ela abrange duas regiões, a região Oeste e a região Sudoeste do Paraná. Nós temos praticamente 90 cidades de abrangência, que é a área de atuação da universidade, e onde ela se faz mais presente. Nestas duas regiões nós temos coo já disse em torno de

dois milhões de pessoas; pois é uma região muito ampla, muito grande, em que a área de influência da UNIOESTE ocorre em quase todos esses municípios. Os maiores municípios em termos de economia e população são de fato Cascavel, Toledo, Foz de Iguaçu e os demais são municípios com 5, 10, até 50 mil habitantes, não mais.

Essas nossas regiões, tanto a região Oeste principalmente e um pouco a Sudoeste são regiões que se especializaram, em termos não só paranaense, mas também em termos de Brasil. Como um grande centro de especialização na área de serviços médicos, dos negócios, da pequena produção, do cooperativismo, da produção agrícola, de avicultura e suinocultura e também da educação.

A UNIOESTE foi criada em 1998, com a unificação de um conjunto de faculdades municipais que pertenciam a essas cidades onde hoje nós temos os campi. Então com uma demanda, um anseio da população da região Oeste e Sudoeste junto ao governo estadual, na transformação dessas faculdades municipais em uma única universidade. E aí surgiu, então, a UNIOESTE, que é a união dessas faculdades isoladas ou municipais inicialmente da região Oeste. Aqui nós temos as fotos de Toledo, Cascavel, Beltrão, Marechal Cândido Rondon, Foz de Iguaçu e aqui também a de Francisco Beltrão.

Aqui no eslaide anterior tínhamos as fotos das cidades, aqui nestes, nós temos os campus aonde funcionam Cascavel, Toledo, Marechal Rondon e Foz de Iguaçu.

Nós temos também dentro da universidade um hospital universitário, que funciona em Cascavel. Ele tem uma grande estrutura, é um hospital que atende uma grande parcela da população da região Oeste do Paraná como um todo e também da população do Paraguai.

Aqui temos alguns números do hospital. Ele tem 146 leitos para a internação, ele tem uma série de áreas médicas, de especialidades: Clínica Médica, Ginecologia, Pediatria, Neurologia, Cardiologia, e recentemente agora junto com um convênio com o governo estadual, está sendo também criado duas novas alas, uma é para o atendimento do lábio palatal e a outra para atendimento de queimados. Então, nosso hospital tem uma referência de toda a região Oeste, há um reconhecimento do governo de estado nessas ações do hospital e, por isso, nós temos conseguido uma série de investimentos do governo no HU.

Aqui estão mais algumas das áreas de especialização em que ele também atua, ele atende aproximadamente dois milhões de habitantes na sua área de abrangência.

E aqui vamos falar um pouco do conjunto de professores da nossa universidade, nós temos aproximadamente 1225 professores, desses praticamente mais de 1000 tem cursos de mestrado, doutorado e pós-doutorado, Vejam aqui o percentual de graduados, somente 3% dos nossos professores tem a graduação ou são licenciados, os demais todos têm ou mestrado, doutorado ou pós-doutorado e uma pequena parcela são especialistas, mas a grande concentração está nas áreas de mestrado, doutorado e pós-doutorado.

A universidade tem 33 cursos e esses 33 cursos contemplam 68 carreiras, que na verdade é 33 no âmbito da universidade; porém, como temos 5 campus alguns cursos acabam se repetindo nos demais e com isso soma os 68. Então, Cascavel com 21, Foz de Iguaçu 14, Francisco Beltrão 8, Marechal Cândido Rondon 13 e Toledo 12. Aqui nós temos a coluna do número de alunos.

Dentro da região Oeste no Paraná, a UNIOESTE é reconhecida como uma universidade com alto índice de qualidade dos seus cursos de graduação e de pós-graduação, por isso nós temos a vinda e a procura pelos cursos por alunos do estado inteiro do Paraná, e dos estados vizinhos como do Mato Grosso do Sul, algumas regiões de São Paulo, entre outros. A nossa universidade oferece cursos de qualidade, com uma grande demanda por alunos de toda a região do sul do Brasil.

Nós temos também além dos cursos de graduação, a oferta de cursos, numa pequena parcela de cursos de especialização. E também nós temos o forte da universidade que hoje que são os cursos "Strito Senso", nós temos hoje aproximadamente 27 cursos de mestrado e 4 de doutorado e provavelmente neste ano de 2013 nós chegaremos a mais de 30 cursos de mestrado e 6 de doutorado. Nós temos vários que já foram aprovados internamente e que estão sendo analisados pela CAPES e que provavelmente neste ano, nós vamos o ano com 30 cursos ou mais de mestrado. Nós tendo 33 de graduação e 30 de mestrado que é praticamente é um por um, ou seja para cada curso de graduação temos um de mestrado, abrangendo todas as áreas e em todos os campi, nós temos em Foz de Iguaçu, Marechal Cândido Rondon, Francisco Beltrão, Cascavel e Toledo é onde está funcionando o nosso Mestrado e Doutorado em Desenvolvimento Regional e Agro-negócio, e que o professor Pery é atualmente o coordenador do programa.

Como vice-reitor este ano junto com o professor Casca, nosso reitor, nós buscamos ter como política e meta, fazer com que a universidade além de trabalhar e expandir internamente, também buscasse o envolvimento junto com a comunidade regional e também com a comunidade internacional. Através dessas parcerias que estão sendo criadas com vocês, com a Colômbia, com o Paraguai, e uma série de outros países em que há esse processo de aproximação.

Eu tinha dito que nós tínhamos um curso de medicina na cidade de Cascavel, e nessa foto temos o governador do estado, aqui nós vemos o governador Beto Richa, o professor Casca, que é o reitor, e nesse ato, nesse evento nós da Unioeste, com total apoio da comunidade local e política implantamos mais um curso de medicina na cidade de Francisco Beltrão, e consecutivamente teremos lá no futuro um outro hospital universitário, hospital de ensino. E então, hoje a nossa universidade já tem em pleno funcionamento dois cursos de medicina com um hospital universitário e um hospital regional de apoio, estrutura que nenhuma outra universidade estadual tem nessa área de saúde.

Como meta nossa de gestão, tanto o professor Casca quanto eu, nós desde a campanha vinhamos trabalhado com essa perspectiva, que é força, trabalho e determinação com o propósito de integrar não só as regiões do estado, mas também os países vizinhos, bem como os países amigos e que quiserem colaborar para o crescimento das instituições de ensino, pesquisa e das regiões onde atuam. Queremos seguir construindo a nossa universidade com a ajuda de nossos parceiros. Por isso nós denominamos isto dentro da nossa universidade, como um novo tempo para que a universidade, a UNIOESTE pudesse a partir de então ter essa inserção, ter essa participação com os vizinhos, sejam eles nacionais ou de países vizinhos e sobre tudo amigos.

Então senhores, seria isso uma rápida apresentação do que é a nossa universidade e tem o site da universidade que acabei não mostrando aqui, mas que também traz todos os demais dados da universidade. É este que esta aparecendo na tela.

Las vías de transformación del campo en la experiencia de Brasil. El desarrollo Agrario: Entre el agronegocio y la Agroecología

PROFESOR CARLOS A. **PIACENTI**
Vice-Reitor
Universidade Estadual do Oeste do Paraná

Boa tarde a todos novamente. Sempre fica mais difícil para falar depois do Pery, dado a sua empolgação, mas nós dividimos as nossas apresentações, para que eu pudesse agora estar falando só especificamente da agricultura familiar e abordar dentro dessa questão algumas características que no Brasil foram implementadas. E que foram colocadas em prática e que ajudaram no sucesso desse modelo de agricultura que o Brasil tem hoje, porque até então isso não havia. Hoje de manhã, lembrando o que Pery colocou, e que o próprio professor Ramon também colocou, isso foi uma das razões para que a economia brasileira desse esse salto, ou seja, também lá nós tínhamos o hábito de importar pacotes tecnológicos prontos e quando chegavam jogava-mos isso para o nosso agricultor, para o nosso produtor, muitas vezes em regiões aonde o tipo de semente, o tipo de tecnologia não eram propícios para aquela realidade, para aquela cultura tecnológica, para aquele clima, e isso acabava muitas vezes tendo investimentos em tecnologia, porém, os quais não traziam os resultados esperados, que o suposto avanço em tecnologia deveria trazer.

E o por quê isso não acontecia? E a resposta nós já sabemos, os pacotes não eram apropriados para a nossa realidade, isso e aí nós vamos ver depois. O Brasil, nesse aspecto, conseguiu reverter esse processo e passou a ter um avanço com a implantação da Embrapa, que uma empresa de pesquisa agropecuária financiada com recursos públicos e que teve como grande mérito desenvolver as cultivares, as sementes, as variedades de produtos propícias para cada tipo de solo, para cada tipo de clima e é isso o que provocou, tanto na agricultura familiar quanto na agricultura extensiva, os grandes avanços. Houve aqui um professor que colocou que ele teve diversos contatos com pessoal da Embrapa no Brasil e que ele admira o trabalho de pesquisa da empresa. E eu especificamente posso citar que na produção de cana, soja, milho, feijão e aí vai por todos os outros produtos, o avanço que se teve na agricultura brasileira é proveniente dessa experiência e dessa prática da empresa de pesquisa em desenvolver para aquela região, para aquele clima os produtos específicos.

Então, a outra razão, quando saímos depois de almoço fui olhar o quadro da trajetória política exposto no andar térreo desde 1999 e eu vi que tinham lá a foto do Lula e foi durante o primeiro governo dele que nós tivemos para a agricultura familiar um grande avanço. Quando o Lula assumiu a presidência é que houve uma mudança considerável do ponto de vista das políticas destinadas à agricultura familiar. Eu lembro quando o professor Ramon foi nos convidar em Cascavel, eu falei prá ele assim: a agricultura familiar aqui no Brasil só deu certo a partir de tal momento, ou seja, quando se conseguiu garantir ao produtor, o agricultor familiar que aquilo que ele produzia teria mercado, teria preço justo, que o governo iria adquirir o seu produto, que até então tudo o que o agricultor produzia não tinha mercado certo, ele sabia produzir, mas não sabia vender, tinha dificuldade de comercializar, de fazer tornar aquele produto em renda. A sua produção se perdia, então todo o esforço de sua produção era perdido, porque ele não conseguia transformá-la em renda final e, por consequência, acabava abandonando a atividade. O que quero dizer, então, é que havia um erro muito grande na condução da política, que era de não criar mecanismos, alternativas de comercialização, de garantia, de colocação do produto, para que houvesse geração de renda para essas famílias. Então, aí iniciou esse processo.

Eu vou passando os eslaides e vou comentando. Eu procurei escrever em português, mas vamos comentando.

A agricultura familiar brasileira assumiu um papel importante, tanto na geração de emprego e renda, porque ela é fundamental, é base de sustentação do pequeno agricultor; ela foi fundamental sob todos os aspectos que se discutiam na época: emprego, geração de renda, preservação ambiental, quero dizer, se quiséssemos trabalhar dentro de uma perspectiva de ampliação de uma grande camada da população brasileira, que até então estava fora desse processo de renda, de inclusão social esse programa permitiu. Inclusive uma das falas de manhã remete a isso, ou seja, o Brasil anteriormente se preocupava em produzir produtos destinados à exportação, então eram produtos de produção de larga escala e basicamente essa produção não havia um espaçamento dessa produção e nem a população tinha renda para consumir. Aí entra a questão do governo Lula. Quando ele entrou e mudou essa lógica, a agricultura passou a se voltar para a produção de produtos de consumo interno, tendo alguns que são específicos, mas esses que são específicos, são aqueles que a população de baixa renda ou de renda intermediária consomem e é o que eles precisam. A partir de essa nova mudança do contexto econômico houve uma inserção de grande parcela da população, que antes eram considerados fora do mercado ou na linha de pobreza extrema e que passaram a ter condições de adquirir produtos e esse produto foi colocado na mesa dos brasileiros a preços acessíveis e em condições facilitadas, através da produção da agricultura familiar.

Nós temos no Brasil o PRONAF, que é o Programa Nacional de Agricultura Familiar e é ele quem determina quais seriam as categorias dos agricultores ou produtores que iriam participar desse programa ou dessa categoria de agricultura familiar; e, para isso, é necessário que eles cumpram alguns requisitos para serem ou para terem esse financiamento, para terem essa atenção do governo em relação à sua condição de agricultura familiar. Primeiro, que sejam proprietários, posseiros, arrendatários, parceiros ou concessionários da reforma agrária, que residam na propriedade ou em local próximo, não podem ter terra e não estar morando ou não estar muito próximo dela, que detenham sob qualquer forma no máximo quatro módulos fiscais. No Brasil nós temos assim: se alguém perguntar “qual é o tamanho de um modulo fiscal?” Cada município vai ter o seu modulo fiscal num tamanho, porque ele leva em consideração uma série de fatores que vai da produtividade, do tipo de produto, dos tamanhos das propriedades, são vários os aspectos que o formam. Então, cada município tem um tamanho específico, mas via de regra, daria pra dizer que é em torno de 25 hectares, que seria o tamanho de cada modulo médio. Assim seria em termos gerais, mas não seria um padrão específico. Outra condição ou exigência

é que no mínimo 70% da renda bruta familiar tem que ser proveniente da exploração agropecuária, não pode ter atividade e ganhar renda fora dela, ele tem que obrigatoriamente tirar o sustento daquela área e a base da exploração do estabelecimento tem que necessariamente ter o trabalho familiar, ele não pode usar de terceiros para obter aquela produção. Então, uma vez atendido a essas condições, o agricultor se enquadra dentro do contexto da agricultura familiar e a partir disso ele terá uma série de benefícios, uma série de vantagens que o programa permite, que é o que nós vamos ver depois.

No Brasil, a agricultura familiar representa a maioria dos produtores rurais, nós temos em torno de quatro e meio milhões de estabelecimentos, dos quais a grande maioria fica na região nordeste, até pela questão do próprio nordeste estar todo ele quase que 100% concentrado nas áreas próximas ao litoral, mas a grande maioria são pequenas propriedades do nordeste. O segmento da agricultura familiar detém 20% das terras do Brasil e responde, portanto, por 30% da produção dos grãos do país. Porém, quando a gente olha isso sob o ponto de vista de algumas culturas, por exemplo, a mandioca, 80% da mandioca é proveniente da agricultura familiar, 70% do feijão é proveniente da agricultura familiar, mesmo o milho com toda a abrangência, com toda a tecnologia, com toda a extensão de alguns estados de produzir maciçamente, 46% ainda é proveniente da agricultura familiar, 38% o café, 34% o arroz e a soja como produto de maior mercado produtor, o que mais se produz intensivamente, 16% é proveniente da agricultura familiar, aonde se produz a soja orgânica ou a soja livre de transgênicos. Então a agricultura familiar é responsável por grande parcela de nossos produtos. E dependendo de cada região, você tem outros produtos de forte impacto como a castanha do Pará, mas aí são questões específicas de cada região, ou de estado. O que é que aconteceu ao longo do tempo? Para entrar naquela questão que eu coloquei antes da mudança da política governamental. Os produtores da agricultura familiar vinham sofrendo ao longo dos anos um processo de redução da renda, porque eles produziam, mas não tinham para quem vender, não tinham como chegar ao mercado, então é aí que o governo cria condições para que se pudesse permitir a esses agricultores uma garantia de renda.

Então, era evidente que tínhamos a necessidade de melhoria de renda, desse seguimento, por meio da inserção do mercado, o que teria um importante impacto como política, tanto no interior do país, nas regiões mais distantes, e principalmente nos grandes centros, porque permitiria que esses produtos, também chegasse as capitais a um preço menor,

não subsidiado, mas a preços de mercado, mas com uma ampla concorrência o que permitia, que a esses preços, o produto fosse competitivo no mercado. E para que houvesse a inserção no mercado ou o processo de desenvolvimento ocorresse, era necessário um investimento maciço, a mudança de algumas tecnologias e também a alteração de algumas condições nas políticas institucionais. Foi onde eu coloquei, no início, que aí entra a Embrapa, com uma forte inserção no desenvolvimento de produtos, de sementes, de variedades específicas para cada tipo de região, por exemplo, só para o nordeste, só para o norte, só para o sul, só para a região fria, só para a região temperada, e isso fez com que as variedades sendo produzidas especificamente para cada uma das regiões ou tipos de clima, em todos eles ou em todas essas regiões se conseguisse ter alta produtividade e fazendo com que cada vez mais os agricultores pudessem obter cada vez maiores rendas e com mais produção os preços para os consumidores não subiam tanto. E aliada a essas mudanças políticas institucionais, que nós vamos ver na frente, aonde o governo cria condições específicas para os produtos da agricultura familiar, garantindo a compra, incluindo as facilidades das prefeituras, das universidades, adquirirem esses produtos da agricultura familiar, sem que houvesse necessidades de licitação, facilitando a vida do agricultor ao máximo e obrigando a essas prefeituras a adquirir um percentual mínimo para que pudesse viabilizar a agricultura familiar. Além de alguns casos quando houvesse uma baixa significativa do preço desses produtos, o governo adquire para manter um estoque mínimo regulador e mantém o preço estabilizado do produto para que o agricultor familiar não fosse inviabilizado.

Além disso tudo, ele também gerou a possibilidade da agricultura familiar ter acesso a créditos para o investimento, para aquisição de máquinas, para melhoria, compra de insumos e vários outros. Informações organizadas. Criou-se esses canais de comercialização. Melhorou o sistema de transporte e energia, para que junto com a sinergia de todas essas ações, a agricultura familiar pudesse de fato ser o processo de alavancagem para a mudança daquele paradigma.

Então, o governo criou um ministério chamado MDA, Ministério de Desenvolvimento Agrário, e dentro desse Ministério de Desenvolvimento Agrário tem-se um Departamento de Geração de Renda e Agregação de Valor. Qual era o objetivo desse departamento? Era elaborar, era buscar a elaboração, a implantação e avaliação de políticas que promovessem a valorização dos produtos e serviços na agricultura, ou seja, foi através desse

departamento que se pensou as alternativas, as mudanças que deveriam sofrer as questões de políticas públicas para que a agricultura familiar pudesse se inserir. Esse ministério – Ministério de Desenvolvimento Agrário - junto com o Departamento de Geração de Renda e Agregação de Valor pensou também em diferentes estratégias para o fortalecimento das parcerias com entidades da sociedade civil organizada, setor privado, organizações internacionais, aumentando as oportunidades de negócio, ou seja, não deixou com que o agricultor ficasse abandonado sem ter para quem vender; ou seja, procurou-se criar uma rede de alternativas para que esse agricultor pudesse em todos os momentos, em todos os setores do país, através das prefeituras, através dos governos estaduais terem a oportunidade de colocar os seus produtos e ter a garantia de que ele produzindo não ficaria com o produto estocado.

Aqui cabe destacar que os municípios criaram alternativas para ajudar aos pequenos agricultores, são pequenas feiras por exemplo, em Toledo nós temos feira quase que a semana inteira, ela vai mudando de setor, de bairros, para que as famílias possam através da produção do pequeno agricultor levar aquele produto de melhor qualidade e a baixo custo em todas as regiões, todos os bairros e aí de modo geral, toda a população pode através dessa pequena feira comprar os produtos mais barato e ajudar ao produtor familiar. Essa é uma das características, mas tem outras formas que foram implementadas.

Um desses programas é esse aqui que podemos ver no eslaide, o chamado PAA, que é o Programa de Aquisição de Alimentos, foi criado em 2003, onde o governo federal procura diante daquela lógica do presidente Lula de combate a fome, combate a pobreza, levar comida barata à mesa dos brasileiros, mas sobretudo também e ao mesmo tempo, criar condições de fortalecimento da agricultura familiar. E esse programa, então buscou através dos mecanismos de comercialização, ações que favorecessem a aquisição direta desses produtos, estimulando principalmente processos de agregação de valor à produção. Para isso, houve investimento, houve liberação de recursos, para que o agricultor familiar pudesse não só produzir; mas também transformar esses produtos e ter maior agregação de valor a sua produção.

E como é que funciona esse Programa de Aquisição de Alimentos? Parte dos alimentos, são adquiridos pelo governo federal diretamente dos agricultores familiares, dos assentados da Reforma Agrária, das comunidades indígenas, para a formação de estoques

estratégicos e distribuição à população em maior vulnerabilidade social. No Brasil foi criado a questão de quatro anos para cá, os chamados restaurantes populares que servem alimentos, refeições, a 1 real e 50 centavos a bandeja, valor esse que todo mundo pode pagar, aqui até cabe uma crítica, pessoas de carrão vai lá nesses restaurantes comer a 1,50, tirando muitas vezes a vez daqueles que mais precisam. Em Toledo nós temos cinco restaurantes populares. Professor Ramon não sei se quando você foi lá, você chegou a visitar algum. São restaurantes, onde toda a comida, basicamente a grande maioria é proveniente da compra da agricultura familiar. Ao mesmo tempo para quem adquire é barato, é evidente que a comida não custa 1,50, ela gira em torno de 4 reais cada bandeja, o governo federal paga 3 reais e o consumidor 1,50. Ali sim, o governo federal subsidia a quem come. É uma forma de subsídio direto ao usuário.

Como coloquei antes, essa compra é feita diretamente do agricultor familiar, não precisa ser feita uma licitação, o preço está estabelecido, é um preço de mercado que permite ao agricultor familiar ter os seus custos cobertos, ter renda com uma margem de lucro e isso facilita em muito a vida desse agricultor.

Os preços via de regra, seguem um padrão de mercado, eles não tem nenhum tipo de alteração e o próprio mercado é quem regula esse preço. Existe também uma outra modalidade, chamada de compra institucional, que é a compra onde através de ações da administração do governo federal ou dos estados, dos distritos, dos municípios, eles adquirem parte desses produtos para serem servidos em restaurantes universitários, presídios, hospitais, academias, ou seja, todos estes órgãos de governo, seja federal ou municipal, eles também adquirem esses produtos para forçar a compra desse produto. E também existe a chamada compra direta da agricultura familiar que é uma modalidade voltada a aquisição de produção da agricultura familiar quando os preços de mercado estão baixos, ou seja, há um segmento de mercado que tem muito de um determinado produto, nós tínhamos muito isso, o preço de um dado produto cai tanto e o agricultor não tendo alternativa iam para as ruas fazerem protestos, aí apareciam os produtores jogando leite na rua, jogando a cebola, ele não tinham nada para perder, por quê? Porque o custo de produção era maior do que o valor de venda daquele produto e a partir dessa modalidade o governo garante um preço mínimo que faz com que aquele agricultor familiar tenha esse preço mínimo garantido e que no mínimo ele cubra todos os custos de produção e, por consequência, todas as despesas de produção daquele produto. Quais são os produtos que estão incluídos

dentro dessa política? Arroz, castanha de caju no nordeste, castanha do Pará, farinha de mandioca, feijão, milho, sorgo, trigo, leite, ou seja, todos aqueles produtos que são a base da agricultura familiar e que, em consequência, fazem parte da cesta básica do brasileiro.

Foram criadas, então, para atender e fazer com que a produção desses produtos, e o programa desse certo, ações que: primeiro que a agricultura familiar tivesse condições de produzir e abastecer o mercado interno, porque sem produção o programa todo não teria o êxito que teve. O Programa está estruturado em cinco linhas de ação. A primeira linha está caracterizada pelo crédito rural que através do PRONAF e da agroindústria aonde se permite ao agricultor criar mecanismos de transformar na própria propriedade os seus produtos, agregando valor a eles. Há questão de uns quinze dias eu participei em Arapongas no estado do Paraná, onde a presidente Dilma, foi inaugurar num assentamento da reforma agrária, e o professor Ramon conhece boa parte do pessoal do Paraná. E para esse assentamento o governo federal liberou os recursos para que houvesse a industrialização do leite dos assentados, transformando esse leite em iogurte, em queijo, em vários produtos, para que o agricultor não vendesse o leite in natura, mas o leite já transformado num produto com maior valor agregado. Nós temos um outro exemplo que é na região de Paracity também no Paraná, onde eles cultivam a cana de açúcar e depois produzem o açúcar mascado, a cachaça orgânica, lá também o leite é transformado em queijo, iogurte... ou seja, mesmo nos assentamentos há um investimento através desses programas que faz com que haja um aumento da renda dos agricultores, não só pelo preço, mas principalmente pela agregação de valor, transformando esses pequenos assentamentos, esses pequenos conjuntos de pequenas propriedades num aglomerado de agroindústrias. E o próprio PRONAF - permite o custeamento das pequenas propriedades. Aqui nesses eslaides, temos mais alguns exemplos, no nordeste o problema é a falta d'água, onde se investem em cisternas... alguns projetos ligados à agroecologia, que busca caracterizar principalmente em regiões de pé de morro, de faixa de mananciais de água, mudando a conceituação de produção de hortaliças com lonas, com coberturas, ou seja, criou-se dentro desse programa uma variedade enorme de pequenas tecnologias voltadas principalmente para esse tipo de agricultor, para esse tamanho de produção.

Uma outra linha de ação do programa é a adequação e orientações nas legislações específicas, ou seja, conforme já falamos antes, é a mudança da lei criando condições para que o governo possa garantir que esse pequeno agricultor tenha seu produto adquirido.

Outra ação é a capacitação de multiplicadores, através da elaboração de manuais técnicos e documentos. Nos estados e ligados aos governos estaduais, temos as chamadas EMATER, que são entidades, não como Embrapa que desenvolve as sementes, desenvolve as variedades, mas elas fazem o treinamento e assistência técnica, são elas que orientam e acompanham os pequenos agricultores na implementação e na eficácia de colocar em prática, os avanços que a ciência, que a tecnologia vão desenvolvendo. Esse trabalho é desenvolvido, para que esses agricultores não seja avessos à implementação dessas novas práticas, dessas novas tecnologias.

Teve-se muito no Brasil, e nós tínhamos até uns vinte anos atrás um personagem chamado de “Jeca Tatu” que era aquele pequeno agricultor que não aceitava alteração, dizia sempre “meu pai sempre fez assim, meu avô sempre fez assim”, e nunca aceitava mudança de novas técnicas de produção, de novos ensinamentos e através dos escritórios e do trabalho das Emater nos estados, conseguiu-se, ao longo das últimas duas, ou três gerações, mudar essa forma do agricultor ver e encarar a entrada, o surgimento dessas novas tecnologias, dessas novas formas de produção.

A programação e divulgação dos produtos agroindustriais, a identificação de mercados, articulação com mercados institucionais, ou seja, o governo entendeu que o agricultor sabe produzir, porém, ele não sabe comercializar, vender, e nem é função dele fazer isso. O governo é que tem que gerar condições para que esse pequeno agricultor possa expor o seu produto e ter mercado para adquirir esse produto. E não deixar com que o pequeno agricultor deixe de ser agricultor e se transforma em um vendedor, um comercializador de seu produto. Era isso o que nunca dava certo nas ações anteriores, porque o pequeno agricultor não tinha habilidades para comercializar, tinha para produzir. Com essas condições, o governo conseguiu criar novas formas e alternativas de facilitar a vida desses agricultores familiares.

De uma forma rápida, seria essa a parte da agricultura familiar que tínhamos para apresentar. E assim, eu a Dra. Elisendra, e o Pery nos colocamos à disposição dos senhores para eventuais perguntas e questionamentos.

Las vías de transformación del campo en la experiencia de Brasil. El desarrollo Agrario: Entre el agronegocio y la Agroecología

PROFESOR PERY **SHIKIDA**
Coordenador de Programa de Pós- Graduação
Universidade Estadual do Oeste do Paraná

Bom dia! Vou falar sobre algumas questões que discutimos no Brasil em termos de agricultura, porquanto estou trabalhando e militando nessa área desde 1984, mesmo assim, sempre aprendendo. Então a apresentação está disposta da seguinte maneira: a primeira questão é: “Quem somos? Alguns dados relevantes, os obstáculos e as perspectivas da agricultura no Brasil”. Esta primeira perspectiva agrícola é da nossa realidade em termos de dimensão territorial. Na maioria das vezes eu volto à fala de um especialista em desenvolvimento regional, professor Jandir Ferrera de Lima, renomado internacionalmente. Nosso país é uma nação de dimensão continental com algumas referências tais como o bioma amazônico (onde a diretiva é de uso sustentável e preservação), tem as áreas de agropecuária, áreas de pastagem, a bacia do Alto-Paraguai e outros biomas ali aportados. Então, nós temos uma superfície bastante privilegiada e uma terra apta para a agricultura que é vantajosa, mas não aproveitamos toda a dimensão territorial, até porque não é esse o objetivo, mas vocês vão ver em transparências (em lâminas ou películas) mais para frente que isto vis-à-vis outros países é um potencial. Além disso, temos terras indígenas, também

unidades de conservação. O Brasil é um dos países que mais preserva terra indígena, isso é inclusive polêmico dentro do próprio Brasil, “polêmico” em um bom sentido, porque tem gente que não quer dar a terra ao índio, mas o Brasil consegue preservar e regular isto mesmo com alguns atritos pontuais.

A temática que está sendo abordada é a do desenvolvimento na área agrícola. Então, nós temos a agricultura como uma perda histórica em termos de participação relativa. Deixe-me fazer um apontamento para vocês: tem-se nos slides os anos, o PIB (Produto Interno Bruto), Emprego, Agricultura, Indústria, Serviços. Há uma perda histórica do setor agrícola em termos de participação relativa do PIB, da mesma forma se viu a perda da participação relativa do emprego rural. Acho que o Sr. Francisco colocou isto também, a questão da migração das pessoas, da população. Nós temos um professor muito bom nesse assunto na UNIOESTE, o professor Ricardo Rippel, que salientou que essa migração da área rural para a área urbana é uma tendência histórica de qualquer país que tenha essa perspectiva de desenvolvimento urbano/industrial. Ao revés, nós vemos a importância enorme que vem ganhando o PIB de Serviços (aumentando também o contingente de Emprego neste segmento de Serviços) e, no meio termo, o setor Indústria. Dentro da nossa metodologia, isso é interessante. Vocês colocaram hoje e eu fiquei observando muito bem a fala de vocês. Eu estou muito satisfeito com essa perspectiva discutida (a questão do desenvolvimento regional e agroindustrial na Venezuela), porque lá no nosso país as autoridades governamentais fazem uma separação entre agricultura, indústria e serviços que acho estanque. Contudo, a ESALQ (Escola Superior de Agricultura Luiz de Queiroz), da Universidade de São Paulo, onde eu fiz meu mestrado e doutorado, tem o CEPEA que ressalta em seus estudos uma alternativa de mensuração, em que se incorporam áreas que fazem parte da realidade rural, mas que estão sendo mensuradas inapropriadamente em outros segmentos. Hoje não dá para fazer uma separação assim, tipo estanque, sabe? Por exemplo: uma usina que produz açúcar e álcool, a parte agrícola está na agricultura, a parte industrial está na indústria e a parte de exportação de açúcar está no serviço. De acordo com a metodologia de contagem alternativa, quando se faz uma mensuração que conte de fato a importância do setor rural, esse PIB sobe consideravelmente a favor da agricultura. Não fica naturalmente no mesmo peso dos outros setores, mas ele ganha uma relevância maior. Isto inclusive já está sendo analisado pelas autoridades para eles viabilizarem uma tentativa de aperfeiçoar a forma de contagem das contas nacionais desses três setores.

Bom, dito isto, além dessa perda histórica da participação do PIB e do emprego, o setor da agricultura teve algumas funções históricas, que no desenvolvimento brasileiro se expressa da seguinte forma: na figura ilustrada no slide aparece um homem, fazendo analogia com a agricultura, carregando o mundo. Por quê? A agricultura tem que liderar mão-de-obra para ser empregada em outros setores, a agricultura tem que ofertar alimentos, matérias-primas para o setor urbano/industrial, e também para o próprio setor agrícola, gerar divisas e moedas estrangeiras via exportação de produtos agrícolas, fazer transferência de recursos financeiros para a inversão na indústria e implementação da infraestrutura econômica e social, e proporcionar mercados para os produtos industriais que vão produzir máquinas, equipamentos, tratores para serem usados no setor agrícola. Fora que hoje a agricultura também tem outras funções como, por exemplo, produzir com sustentabilidade, porquanto a questão da agroecologia é extremamente importante.

Então, é um peso enorme que a agricultura tem que ter diante das vicissitudes e mudanças que o mundo vem tendo. Vale lembrar que este setor vem perdendo participação relativa, perdendo população, perdendo relevância em termos de emprego, porém, as funções continuam as mesmas e/ou aumentam. Aí tem uma palavra chave que lá na frente a gente vai ressaltar, que foi dito hoje de manhã com pertinência e muita proficiência, que é a questão do desenvolvimento tecnológico. Aqui eu acho que a Venezuela precisa ter três tipos de seguranças, que são extremamente importantes para o país se tornar uma nação soberana, digamos assim, ter uma independência, quais sejam: uma segurança energética (neste quesito vocês são abençoados por Deus, nós não somos, tem petróleo que é vantajoso para vocês, vantajoso e, às vezes, um problema, não é? Mas, tem segurança energética); tem segurança militar (eu vi aqui que vocês têm essa pujança); mas procuram ter agora uma segurança agroalimentar que é extremamente importante. Com essa tríade o país, neste caso, a Venezuela, irá decolar. Para tudo isso é preciso de inteligência, que eu acho que vocês compreendem perfeitamente a necessidade deste amálgama para constituição dos três tipos de segurança salientados.

O Brasil teve uma evolução na produção de grãos, de outras commodities ou produtos agrícolas, como vocês queiram, excepcional ao longo dos anos. A produção de grãos vem aumentando constantemente, sendo batidos recordes e recordes da produção agrícola. Ocorre que, quando se compara a produção brasileira, que vem subindo com dados absolutos cada vez mais, de 144 milhões de toneladas de grãos, vai para 182 milhões de

toneladas (conforme o slide), então você vê que ainda estamos muito atrás de outros países; por exemplo, quando se compara com a China, que produz muito mais que o Brasil, em terras muitas vezes complicadas do ponto de vista edafoclimático e/ou de relevo (porque tem montanhas, desertos, neve e outras coisas mais), você vê que a situação brasileira poderia ser melhor, relativamente. Os Estados Unidos também produzem da mesma forma que a China, com grandes quantidades (acima de 500 milhões de toneladas de grãos). Logo, o Brasil está ainda “engatinhando”. Estados Unidos e a China estão com produções de grãos gigantescas perto do Brasil. Porém, é preciso relativizar porque a nossa população é de 200 milhões de habitantes e a China tem um bilhão e alguma coisa mais de população. Aí se trocam as posições e as condições brasileiras passam a ser vantajosas. Ou seja, com números absolutos a realidade brasileira deixa a desejar, com números relativos nosso país está em situação favorável. Outro aspecto importante é que o Brasil tem um potencial enorme de área a ser explorada, isto sem entrar no bioma amazônico ou do pantanal e terras indígenas. Então, vejam bem: se você considerar a Índia, que é um grande competidor com o Brasil, ela já não tem mais área agrícola para ser explorada. A China também não tem uma área a ser explorada como a brasileira, de modo que o Brasil pode ser, de fato, o maior produtor agrícola do mundo no longo prazo. Mas, para isto é preciso trabalhar e planejar bem.

Bom, dito isto, notam-se números expressivos da produtividade, aqui não só destacando a de grãos, mas também em termos de produção de frangos, carne de vaca e outros mais. Nota-se que a produtividade sai de um número menor (1990) para um maior (2012), o crescimento é de 215%, com a área crescendo bem menos e em um ritmo bem menor do que a produtividade, ou seja, o desenvolvimento tecnológico está sendo relevante para que o país adquira essa pujança. Mas, por que é que a gente tem conseguido fazer isto? Conto um “caso”. Quando fiz minha graduação de Economia, nos anos oitenta, o cerrado brasileiro, diziam meus professores, não rendia muita coisa em termos de agropecuária, eram terras marginais usadas, sobretudo, para pastagem. Hoje, contudo, é a nossa grande fronteira agrícola. Por quê? Porque os investimentos em ciência, tecnologia, inovação, feitos no setor agrícola, mormente pela EMBRAPA e Universidades e também outros centros de pesquisa, foram extremamente importantes para que se pudesse explorar mais essa fronteira agrícola. Então, a produtividade cresce, mas é porque nós temos um investimento que é extremamente importante (mas que é pouco, comparativo

aos países desenvolvidos, frisa-se), seja em máquinas ou equipamentos, seja em capital humano. Porém, vale lembrar que o nosso país é bastante continental e aqui vale citar particularidades do norte, porque está aí grande parte do bioma amazônico, uma vez que muitas áreas têm que ser preservadas; no nordeste não tem as condições edafoclimáticas favoráveis, então, para algumas culturas expandirem nesta região é complicado, o que demanda mais investimentos. No centro-oeste sim, é o grande cerrado brasileiro onde se está expandindo a produção. Ou seja, o país tem uma subdivisão geográfica da produção que não é homogênea e nem deveria sê-lo em função dessas condições diferenciadas.

Em outro slide eu mostro especificamente a nossa produção de carne (carne bovina, frangos, suína, peru, mais recentemente, peixe e carneiro), isso também vem elevando-se gradualmente. O Brasil é um dos maiores exportadores de derivados de carnes. Dentro da nossa realidade nacional, no cenário abrangente, eu posso dizer que o Brasil normalmente é superavitário em termos de exportações/importações, com raras exceções de anos onde o real valorizou e o dólar desvalorizou. Mas, quando se trata da balança comercial agrícola, somente ela, aí o Brasil sempre foi superavitário de acordo com o slide apresentado. Hoje o Brasil está com um nível de reservas, Jandir pode me ajudar com isso, mais ou menos de 350-380 bilhões de dólares. Cada vez mais se bate recorde neste quesito. Neste ponto de economia internacional é bom que se diga que conseguimos equacionar o problema da dívida externa e estamos emprestando dinheiro para fora, quem diria? Estamos emprestando dinheiro para o europeu, até pouco tempo atrás o Brasil estava pedindo dinheiro emprestado e agora está socorrendo nossos colegas europeus e outros mais. Então, é uma situação inusitada. Se um professor me falasse isso na época da minha graduação da economia, eu iria falar que o professor “endoidou”. Como é que o mundo muda, não é?

Nessa transparência, do nosso ex-presidente Sr. Pedro, da Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária, apresentada no Congresso Internacional de Economia Agrícola, se vê, em termos de exportação, que o Brasil se destaca em uma série de produtos: suco de laranja, açúcar, frango, café, carne de boi, soja, milho, etc. Elisenda e a Beatriz foram ver de perto a nossa produção pujante. A região de Toledo é uma das maiores produtoras agrícola do Brasil, além de ter a melhor cerveja, tem também uma pujança em termos de produção de suínos, tanto que nós ficamos com cheiro de porco de tanto que nós visitamos as granjas,

não é Elisenda e Beatriz? Também somos o primeiro produtor mundial de suco de laranja. Realmente a agricultura brasileira vem mostrando um extraordinário avanço. Nesta outra lâmina nós vemos a importância da agricultura no PIB (22%), emprego (37%) e exportação com quase 40% das exportações nacionais que advém do setor agropecuário.

Bom, eu só falei de coisa bonita, mas eu tenho uma grande admiração por aquele sujeito ali no slide. Então, essa frase eu achei formidável, frase de Nelson Mandela... Vou falar em espanhol: "Se dice que nadie conoce verdaderamente a una nación hasta que uno ha estado dentro de sus cárceles. Una nación no debe juzgarse por cómo trata a sus ciudadanos más alto, pero sus más bajos". Então, você conhecendo uma cadeia, você conhece como é que é tratado o desigual num país. É só ir para uma cadeia brasileira e ir para uma cadeia japonesa para você ver porque é que um país é desenvolvido e o outro país caminha para tal. Esta frase de Mandela me permite falar dos problemas brasileiros, por isto usei esta analogia. Eu vou falar de uma coisa que o pessoal poderia achar "mas ele vem mostrar agora os problemas", porque nós temos muitos problemas e que têm que ser discutidos, já que o Programa de Pós Graduação em Desenvolvimento Regional e Agronegócio pretende com competência assessorar o governo venezuelano, é bom que vocês saibam quais são os nossos problemas, como eles estão sendo trabalhados. Esta lâmina mostra uma pesquisa feita sobre os problemas salientados por quem trabalha direta e indiretamente com o setor agrícola, desde empresários, intelectuais, setores e sindicatos rurais, todo mundo que trabalha com o setor agropecuário. A pergunta mor era: quais são os principais obstáculos para o setor agrícola? Vamos analisar um por um.

O primeiro problema destacado é o da infraestrutura e logística, com percentual absolutamente alto (76%), depois carga tributária, taxa de câmbio, barreiras comerciais, questões ambientais, questões sanitárias, crédito, questões fundiárias, tecnologia e seguro rural. Então, eu passarei rapidamente por cada um desses pontos, ressaltando para vocês algumas deficiências e como se trabalha para superar estes gargalos. Ressaltando a malha ferroviária, eu não sou pró-americano, mas fui professor visitante nos Estados Unidos, e conheci a malha ferroviária americana, aqui não dá para aparecer muito bem, mas temos a malha ferroviária brasileira. Ou seja, complicadíssima a comparação de nossa malha ferroviária com a americana. Hoje eu prestei atenção numa fala, nós não podemos perder o trem da história. Nós perdemos esse trem da história, porque isso (malha ferroviária) era para ser

feito, Jandir que é da área de planejamento regional pode atestar isto, era para ser feito na década de 50 no Brasil. Então, são colhidos resultados inadequados de um planejamento que o Brasil não fez. Só para vocês terem ideia, o Brasil está nesta figura como um país pequeno continentalmente (que não é, claro), usando pouco a malha ferroviária e hidroviária e aqui tem os países grandes (como Rússia, China e USA), onde deveríamos estar. Ou seja, o Brasil se posiciona, com a sua logística, como um país de dimensão do tamanho de uma Alemanha, Dinamarca, França, Bélgica, Hungria. Isto é absolutamente complicado, porque eleva consideravelmente nossos custos de transportes e isso vocês não podem errar, já que estão pensando o planejamento de vocês. Como se não bastasse, verifica-se uma malha rodoviária, que é mais importante em termos de vazão das nossas produções, sejam agrícolas ou não, de maneira geral ruim. Aqui nesta figura ela é considerada ruim e/ou péssima. Ela não é uma malha rodoviária de qualidade, mas temos uma exceção que é São Paulo, uma referência de desenvolvimento de infraestrutura rodoviária, relativamente ao outros estados brasileiros.

A carga fiscal, nossa senhora! Quando se fala de carga fiscal no Brasil, só para vocês terem ideia, é uma das maiores cargas fiscais do mundo (e, pior, que não retorna com serviços de qualidade). Em termos de produto alimentício, temos problemas com carga tributária alta sobre alimentos, alíquotas não uniformes para o ICMS no território nacional (guerra fiscal entre os estados), etc.

A taxa de câmbio é apontada como outro problema no Brasil rural; vejam que esta taxa chegou quase a 3,5 e já esteve a 1,50. Então, uma hora você mata o exportador, uma hora você alegra o exportador, uma hora você mata o importador, uma hora você facilita o importador, ou seja, não tem uma política cambial séria, é quase tudo meio ad hoc, circunstancial. Então, isso também é uma situação que tem que ser trabalhada. Se você for estudar a taxa cambial chinesa, você vai ver que ela oscila, mas oscila dentro de bandas. Isto dá seriedade para o importador e exportador e dá confiabilidade adicional para qualquer agente que possa comercializar com seu país.

Barreiras comerciais. Eu, como um eterno aprendiz em açúcar e álcool e cachaça também, falo que as exportações de açúcar bruto sujeitam-se a uma tarifa específica intra-quota alta. Os países da América Central e os Andinos estão isentos de tarifas. As tarifas

extraquota estão altíssimas. Com a introdução do sistema de quotas em 1982, as exportações de açúcar brasileiro para os EUA recuaram 60%. No fumo há determinação de que 75% do fumo utilizado na fabricação do cigarro norte-americano deve ser produzido localmente. E a quota brasileira anual: 80.200 toneladas métricas, sendo altas as tarifas intraquota e extraquota. Eu peguei dois exemplos: o fumo e o açúcar são extremamente taxados e agora mais recentemente o etanol brasileiro. Então você não consegue, por mais competência e desenvolvimento tecnológico que você tenha, entrar em outros mercados protegidos como nos supracitados.

Nos temas ambientais, tem-se uma série de problemas também, e isso está sendo não só no Brasil, como fora dele. Só para salientar, existe uma legislação ambiental inadequada e dissociada da realidade rural (por exemplo, a Resolução CONAMA 303/2002, define os topos das sequências de morros como APPs. Como ficam Minas Gerais, Espírito Santo e serras gaúchas?). Tem a burocracia de custos elevados no Licenciamento Ambiental, a criação indiscriminada de áreas protegidas (que devem ter, mas com critérios), a presença de ONGs no setor público e as restrições comerciais aos produtos da Amazônia. Tudo isto tem que ser discutido melhor. Este é um problema muito grave entre os ambientalistas e os não ambientalistas. Eu acho que algumas serras devem ser preservadas, outras estão há quatro séculos com café, vinho, leite; eu acho que estas merecem ser atividades produtoras sim, mas com sustentabilidade. Lá no Brasil nós estamos agora batendo “recorde” de burocracia de permissões ambientais, enquanto outros países fazem com menos de um mês ou no máximo três meses; o Brasil, dependendo da atividade, leva até três anos. Isto inviabiliza qualquer cidadão empresário, não estou defendendo empresário aqui, por favor, quero eficiência neste setor, somente.

Nas questões de sanidade, efeitos sanitários, cada dia o Brasil apreende mais. Porém, ainda deixa muito a desejar, porque tem acesso insuficiente à “expertise” científica/técnica requeridas; incompatibilidade das exigências do AMSF com métodos de produção e comercialização domésticos prevalentes; dificuldade de acesso a recursos financeiros; período insuficiente para adequação a normas; limitações na estrutura administrativa do próprio país para atender às exigências do AMSF; pouco conhecimento quanto às exigências do AMSF entre órgãos oficiais etc. O nosso pessoal começa agora a estudar tais manuais e adquirir a expertise necessária. Isto de certa forma vem também obstaculizando nossas

exportações e produção interna. Então, dá uma febre no porquinho, uma gripe aviária, aí baixam todas as exportações do Brasil de frangos e porcos, quando a gripe é localizada só em determinado estado. Isto é incrível! Precisa de solução imediata!

As questões de crédito rural também são complicadas, porque o setor agrícola é um setor que é diferente, ali eu separo entre agricultura empresarial e agricultura familiar. No Brasil, há uma diferença enorme, por exemplo, a agricultura empresarial recebe mais crédito, a agricultura familiar menos. Quando você produz cana-de-açúcar, você tem possibilidade de receber crédito, quando você produz arroz e feijão, você não recebe crédito na mesma magnitude (claro, relativizando). Também hoje o crédito rural está muito escasso, de modo que as instituições privadas estão abrindo a possibilidade de crédito, só que o suporte que o agricultor deveria ter também deveria ser ampliado em termos de apoio público. Só para vocês terem uma ideia, na área da cana-de-açúcar, para você rodar uma safra de três milhões de toneladas/ano você gasta aproximadamente 140 milhões de dólares para “rodar” uma safra; então, é muito dinheiro, quem que vai financiar uma safra? Tem que ser instituição pesada, como o Estado. E é uma questão bastante polêmica também.

Nas questões fundiárias esforços estão sendo feitos para tentar resolver esta questão, mas que vem se arrastando ao longo de décadas. Citando um famoso especialista desta área no Brasil: “há cerca de 150 mil famílias de trabalhadores sem-terra vivendo debaixo de lonas pretas, acampadas, lutando pelo direito que está na Constituição de ter terra para trabalhar”. Isto não pode acontecer no país que se propõe realizar uma Copa do Mundo e uma Olimpíada. Precisa equacionar este aspecto. Porém, ao longo desses últimos anos, o Brasil vem avançando, mas tem que avançar muito mais ainda.

Quando se fala em tecnologia, eu coloco um exemplo, este aqui é um exemplo bom, foi uma aula que eu dei nos USA, no cinturão dos grãos dos Estados Unidos, mostrando como é que é a articulação entre usineiros, produtores de máquinas, equipamentos, indústrias automotivas, Estado, pesquisa e desenvolvimento, consumidores e organizações corporatistas para produzir açúcar e álcool ao longo de cinco séculos. O Brasil tem tradição de cinco séculos. Isto aqui coloca o Brasil como o principal produtor de cana-de-açúcar do mundo. Mas é só para produtos como cana-de-açúcar. Ou seja, vemos este mesmo exemplo de aplicação de tecnologia de sucesso direcionada para grandes produtos, mas

não sendo direcionada para produtos da agricultura familiar, vejo tecnologias pujantes para grandes regiões do centro-sul, mas um “menosprezo” para o nordeste que deveria também ter a mesma importância, logo, há realidades distintas para grandes produtores vis-à-vis os pequenos da agricultura familiar. Isso não é bom, mormente quando você destoa e desqualifica alguns produtos da cesta básica com mais ou menos crédito para um ou outro. O açúcar também é cesta básica, mas ele é um produto que puxa muito a exportação para cima. Todos deveriam ter essa facilidade.

No seguro rural, existem problemas com a constituição e regulamentação do Fundo de Catástrofe, com a ampliação da subvenção ao prêmio do seguro rural, com a definição do organismo responsável pela gestão do seguro rural, com a conscientização dos produtores sobre a sua operacionalidade. Trata-se de um problema que precisamos resolver também.

Bom, e as perspectivas? Nota-se, mais recentemente, a integração da pesquisa e desenvolvimento no tocante à transmissão de tecnologia, assistência técnica e assistência rural. Então, o Brasil fez uma distribuição de instituições de pesquisa e desenvolvimento, P&D; isso descentralizou do centro-sul e contribuiu para o nosso desenvolvimento, que ainda urge ser feita em alguns casos pontuais, pois está em andamento e não finalizada. Outro aspecto são os fóruns de debates e discussão científica. E o Brasil tem feito isto de uma forma espetacular para resolver os seus problemas, muitos dos quais discutidos em foro e um ambiente democrático. Eu fiz uma frase (frase minha, viu!): “Quem não investe em educação, não sabe qual é o custo da ignorância”. Uma pergunta que vocês poderiam fazer: “Como é que você, Pery, pode ajudar o desenvolvimento agropecuário da Venezuela?” Eu vou falar assim: “respeitando as suas especificidades”, “investindo em educação”. Se você falar para mim que a Venezuela só tem que ter agricultura familiar, eu vou falar para você que no Brasil a agricultura familiar vai funcionar com alguns produtos, com outros não. Em qualquer lugar do mundo, alguns produtos são mais adaptáveis à agricultura familiar e outros não. Mas, pode ter um pensar aqui que traga uma inovação. Claro, dá para você harmonizar a agricultura familiar com as cooperativas agrícolas e com os sistemas de produção integrados, produção em grande escala, tudo isso com bastante investimento em tecnologia. Hoje, na agricultura, você tem que produzir alimentos, fibra, química, material, biomassa, energia... A agricultura está sendo uma verdadeira indústria do futuro. E aqui

eu gostaria de deixar claro que nós estivemos (Elisenda, Beatriz e eu) nessa cooperativa e esta pessoa no slide, que é o diretor executivo, nos colocou que se tiver alguma perspectiva de convênio mais técnico de agentes que vão trabalhar/atuar no “front” agrícola, como orientar uma produção suinícola, uma produção de agricultura familiar, ou mesmo a organização de uma cooperativa, pode-se conversar com esse pessoal (Cooperativa Primato) que eles estão à disposição. Isso que vocês estão fazendo é extremamente importante. Outro item, atuar em rede, discutir os assuntos em fóruns apropriados. Este, na figura exposta no slide, é o Congresso Brasileiro de Economia, Administração e Sociologia Rural, da Sociedade Brasileira de Economia, Administração e Sociologia Rural, que já tem meio século de vida discutindo e debatendo, inclusive vários ex-ministros da agricultura atuaram e/ou foram presidentes dessa associação. Hoje, por coincidência, o coordenador científico nacional desta sociedade é quem vos fala. São debatidos temas como a agricultura familiar, política agrícola, comercialização, agroenergia, etc. Então, o fórum discute e leva essa questão pensada, debatida, não como ponto final, que não existe ponto final na agricultura e em nenhum outro assunto (a ciência será sempre dinâmica), para que se possam alavancar as perspectivas de desenvolvimento do Brasil com menos obstáculos. Já cambiando para o final, mostro este último slide. Aqui tem o cavaleiro e o cavalo. Aqui tem o hipódromo do lado da Escola Venezuelana de Planejamento. O cavalo está saltando esse obstáculo, seja nesta foto ou na agropecuária, quando você salta o obstáculo, você nunca olha para ele no momento do salto. Se o cavalo e o cavaleiro olharem para o obstáculo no exato momento de superá-lo, ambos refugam. Esse cavaleiro e cavalo estão olhando para o próximo obstáculo, quando ele olha para o próximo obstáculo, ele vai poder medir distância e calcular tudo com precisão, para que ele possa superar aquele obstáculo. É assim que penso a agropecuária brasileira e assim que se tem pensado no nosso programa de doutorado e mestrado em desenvolvimento regional e agronegócio. Eu falo para a minha filha: “olha, filha, os obstáculos na vida você tem que calcular e olhar lá na frente, na hora que estiver saltando este, você tem que olhar o outro, senão você vai parar nele, pois a preparação para o salto de alguns deve ser feito antes, lá atrás, tudo é planejamento”.

Por último, mas não menos importante, eu vejo que vocês estão cooperando, avançando e atuando em rede, vocês estão fazendo isso com maestria; devemos isso ao senhor aqui que inicialmente foi em nossa reunião (companheiro Ramon Casanova), depois vocês

foram de novo, a Elisenda e a Beatriz comeram um porquinho grande, tomaram cerveja Colônia, de Toledo. Então, eu acho que atuar em rede é fenomenal. Uma coisa foi dita hoje pela manhã com esplendor, com uma elegância que vocês transmitiram para nós, brasileiros, que é: discutir respeitando as peculiaridades e as ideologias. Eu já falei isso uma vez, eu admiro muito o país de vocês, mas eu não sou nem socialista, nem sou capitalista, eu sou devoto da ideologia daquele senhor ali na foto, que se chama Simon Bolívar, que pregava “Liberdade, Igualdade, Fraternidade”. Se existe isto no socialismo, sou socialista, se existe no capitalismo, sou capitalista. Então, dito isso, muchas gracias. Estou à disposição de vocês.

Territorio y Planificación Regional. Las reconfiguraciones Territoriales y sus impactos. El caso de Iguazú.

PROFESOR JANDIR **FERRERA DE LIMA**
Pró-Reitor de Planejamento,
Universidade Estadual do Oeste do Paraná

Essa análise vai do geral para o particular, ou seja, primeiro discutirei o Brasil, a questão do desenvolvimento territorial brasileiro, até chegar as questões de regionais e territoriais.

Antes de entrar nessa temática quero esclarecer três elementos importantes para se compreender o desenvolvimento territorial:

O primeiro deles é que o desenvolvimento socioeconômico se dá ao longo da história, pois não se consegue fazer nada como num passe de mágica. A realidade das regiões, a realidade dos países se constrói num processo histórico de desenvolvimento, e como já dizia Celso Furtado, “a história aberta é invenção humana”. Isso significa que nós enquanto sujeitos da história somos capazes de mudar a realidade das regiões, dos países e das comunidades.

Outro elemento importante é a questão do equilíbrio de mercado. Eu não acredito que o livre mercado seja capaz de corrigir todas as assimetrias do processo de desenvolvimento

socioeconômico e mesmo suas desigualdades territoriais. O Estado tem um papel importante no processo de desenvolvimento. Em alguns momentos do processo histórico de desenvolvimento se faz necessária a intervenção do Estado, por exemplo, em alguns momentos talvez é necessário que o Estado regule o sistema de preços; em outras que o Estado garanta as “regras do jogo” para que as empresas, indivíduos e famílias possam “jogar”. Porém, é importante que o Estado sempre tenha uma presença ativa no processo de desenvolvimento, pois cabe a ele regular parte do processo.

O terceiro elemento, são as instituições, eu acredito muito nas instituições. Eu acredito que as instituições têm de ser preservadas e têm que ser fortalecidas. Um exemplo disso é o Canadá. Indiferente ao partido que ganhe as eleições, as políticas públicas ligadas ao bem-estar social se mantêm. Mudam os partidos que se alternam no poder, mas os direitos e garantias sociais estão preservados, porque as instituições não mudam, estão lá para proteger o cidadão. Então, é extremamente importante fortalecermos as instituições, fortalecer os movimentos sociais, para que os direitos obtidos longo do tempo sejam preservados. Isso é extremamente importante no processo de desenvolvimento.

Esclarecido esses três elementos, vamos pensar o Brasil. O Brasil, a América portuguesa e sua extensão territorial no século XVI era bem diferente da atual. Ela vinha até a metade da porção do território brasileiro contemporâneo. Porém, graças a ação das expedições que adentraram o território brasileiro, as chamadas “bandeiras”, o território brasileiro foi se expandindo ao longo do tempo, tanto é que o Tratado de Tordesilhas, que regulava a divisão territorial entre a Espanha e Portugal foi mudado ao longo do tempo, também houveram outros Tratados, como o de Madri, o Tratado de Santo Ildefonso, que definiam as nossas fronteiras. Mas o Brasil sempre teve essa tendência em avançar na direção ao oeste. Um exemplo é o caso da floresta amazônica, os portugueses não conseguiram avançar adentro na floresta e chegar a Cordilheira dos Andes, senão teríamos uma saída para o Oceano Pacífico. A floresta venceu e o território brasileiro ficou recomposto nessa configuração que conhecemos atualmente, em especial nossa área amazônica. A estrutura final do território só vai ser dada no século XIX. As facetas históricas do desenvolvimento brasileiro demonstram que há algo sempre vivo na estrutura de planejamento do Brasil, qual seja: a preservação do território.

O território é sagrado, tanto é que em algumas situações políticas que houveram no

Brasil no século XX, a ideia do território sempre foi preservada; se havia algo que tocasse a estrutura do território, então havia o recuo de alguma parte, porque o território é sagrado. Tanto é que agora no século XXI nós praticamente estamos finalizando projetos que foram criados no século XIX para o Brasil. No século XIX, na época em que o Brasil era uma monarquia, foram definidas diversas ações em termos de infraestrutura pública, de organização do território, que foram aplicadas ao longo do século XX, agora no século XXI estão sendo finalizadas. Atualmente, o planejamento regional no Brasil, planejamento territorial, entra numa nova fase. Então, nosso território que tendeu ao oeste e ganhou a atual configuração passara por transformações intensivas, e não mais extensivas, que se observaram ao longo da história.

O Brasil conquistou a configuração atual, mas ao longo da história a situação do território não é passiva, ela é feita de paz, mas também marcada por conflitos. Quando se pensa o desenvolvimento regional e territorial, quando nós falamos em desenvolvimento econômico do território, estamos pensando em falando em conflitos. Por quê? Porque existem aqueles interesses que estão arraigados e que precisam ser mudados. Por isso, uma definição muito importante em termos de desenvolvimento é que o desenvolvimento é mudança de mentalidade. Desenvolvimento, acima de tudo, é mudança de mentalidade.

Muito bem, aqui só alguns elementos do movimento do território brasileiro, ao longo do tempo, pois o Brasil é um país que tende ao oeste por causa de uma característica muito particular: o território ainda não foi totalmente ocupado. Há as políticas governamentais, que vem há mais de um século tratando da ocupação extensiva do território brasileiro. Essa ocupação se dá por frentes de colonização, em alguns momentos estimulada por ações do governo federal, em outros momentos, estimulada por empresas privadas e, em alguns momentos, estimulada por cooperativas. O último espaço que falta ocupar atualmente é o espaço amazônico, que apesar dos conflitos internos e os condicionantes ambientais vem sendo colonizado.

De acordo com dados do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), a ocupação do território brasileiro deve se findar entre 2030 e 2050. Nesse período, inicia-se uma outra fase no processo de desenvolvimento territorial: o desenvolvimento mais intensivo. Ou seja, o Brasil ainda é um país com um território em movimento. E algo que influencia muito a ocupação, além da questão colonial, é a posição dos nossos recursos naturais. Se alguém

quisesse, por exemplo, plantar soja ou criar uma agricultura intensiva no centro do Brasil ou na Amazônia há vinte anos atrás, diriam que era impossível, mas hoje isso é possível, em função da pesquisa, da inovação, da transferência de tecnologia. Então, no caso brasileiro, a agricultura também é um instrumento de ocupação do espaço. Mas isso também provoca conflitos. Por exemplo, o que os ambientalistas dizem em relação à ocupação da Amazônia? Que nós estamos trocando hectares de biodiversidade por hectares de soja. Esse questionamento nos leva ao desafio da preservação do meio ambiente usufruindo dos recursos naturais ao mesmo tempo, ou seja, como transformar o meio ambiente em riqueza e usar essa riqueza como instrumento de preservação dos recursos naturais.

Outro elemento importante no desenvolvimento territorial são as condições de penetração do território. Vocês podem perceber que os bandeirantes lá no século XVI-XVII adentraram no território brasileiro. Os caminhos abertos pelos bandeirantes se tornaram nas principais rotas de penetração do território. Atualmente, algumas se tornaram rodovias federais. Então, a logística de transporte é muito importante como elemento de integração, mas nós temos que tomar muito cuidado com ela. Em alguns momentos a logística de transporte pode estimular o desenvolvimento, mas em outros momentos ela pode fazer o efeito contrário, ou seja, ela pode concentrar e fortalecer a polarização. Por isso a intervenção do Estado é importante como regulador. E o Estado brasileiro, sempre foi muito interventor, sempre esteve muito presente no seu território. Algo que é muito claro na história do Brasil, indiferente aos governos foi a integridade do território, tanto que a história do Brasil não foi pacífica, pois até a década de 1930 ela foi marcada por conflitos territoriais. A idéia da preservação do território sempre foi importante para os brasileiros.

Outro instrumento importante para ocupar o território foi a formação de cidades. A formação de cidades não acabaram ainda. Na virada do século XX, o Brasil tinha em torno de 5000 municípios, e com o movimento do território em direção ao interior do espaço amazônico é possível a criação de mais cidades. A formação de cidades demonstra uma outra particularidade do desenvolvimento territorial: a fragmentação espacial. Ao longo do tempo, o espaço brasileiro foi se fragmentando, até como uma estratégia de ocupar o território. Um exemplo é o caso do Estado do Paraná. O Paraná foi criado no século XIX, mas a ocupação só ocorreu no século XX. Então, a ideia de fragmentar o território também foi uma estratégia usada e ainda é usada para que a presença do Estado fique cada vez mais intensiva.

Outro exemplo. Atualmente, o Brasil possui 26 estados federais. Porém, nós já estamos olhando nosso território para o final do século XXI. Ao final do século XXI poderá chegar a 44 estados. É consenso na Assembleia Nacional que a região amazônica deve ser dividida em mais estados como uma forma de garantir a presença mais ativa do Estado. É uma questão de segurança nacional, porque é um espaço muito rico, mas também como uma forma de dar à população local equipamentos públicos e a presença mais próxima da assistência social do Estado, por exemplo, equipamentos e estrutura de saúde pública, previdência social, equipamentos urbanos, etc.

Darcy Ribeiro, antropólogo brasileiro, dizia que é difícil promover o desenvolvimento territorial na América Latina.. Por quê? Porque se faz isso com a miscigenação, se faz isso com a mistura de raças, num contexto histórico totalmente diverso. Tanto que apesar de toda essa preocupação com o território brasileiro, ainda não conseguimos dar condições de vida adequadas a toda população, apesar dos indicadores sociais estarem melhorando. O Brasil tinha 32% da população na pobreza, hoje está em torno de 20%. Ainda há muito a ser feito. Nesse processo histórico de desenvolvimento, o Brasil chegou ao século 21 com a necessidade de resgatar uma dívida histórica, uma dívida social que hoje está travando o processo de desenvolvimento. E por que é isso? Porque havia a ideia de que primeiro a economia tinha de crescer para depois dividir os benefícios econômicos. Isso é uma falácia. Isso é algo que não é mais aceito. Ao longo do processo de crescimento é possível promover condições mais dignas de distribuição da renda.

O desenvolvimento territorial brasileiro ainda tem seus desafios: o primeiro, o espaço a ser ocupado é muito grande. Foi citado que entre 2030 e 2050 o Brasil ocupará todo o território. Porém, o país ainda tem a população muito concentrada ao longo do litoral, apesar dessa população cada vez mais estar se dispersando na área Oeste do território, em direção a região amazônica. E o segundo é o envelhecimento da população. Atualmente, a taxa de crescimento demográfico brasileira fica abaixo de dois filhos por casal. Ou seja, estamos na transição demográfica e corre-se o risco de não se ter taxas de natalidade suficientes para se repor a população. Em 2030, 50% da nossa população vai ter mais de quarenta anos. O Brasil é um país em desenvolvimento, com uma população envelhecida daqui a vinte, trinta anos. Isso é um grande obstáculo ao processo de desenvolvimento. E para piorar nossa situação, há o grande êxodo de jovens de áreas rurais; então, há cidades rurais de cinco, dez mil habitantes, e que cada vez mais fica a população mais velha e os

jovens vão embora para outras regiões. Estes são problemas que nós temos no nosso processo de desenvolvimento. Outra situação é que o rural não é mais um lugar de produção, é um lugar de moradia, um lugar de lazer e cada vez menos um lugar de produção, ou seja, a gente está migrando para aquilo que nós chamamos do “novo rural”. Por isso é que o Brasil necessita pensar no curto prazo num grande programa de atração de imigrantes novamente. Ou seja, todo o processo que se teve no século XIX de ocupação do Sul do Brasil, com o fluxo migratório, deverá ser reeditado agora para o século XXI.

Apesar da pujança econômica, do crescimento econômico, ainda há no Brasil regiões com baixo dinamismo. Por exemplo: o Brasil é dividido em 5 regiões. Dessas cinco regiões há uma “região problema”, que é a Nordeste. Ela é problemática porque é uma região árida, com densidade demográfica alta, o que tem trazido cada vez mais problemas sociais. Qual foi a grande solução pensada para essa região, além de investimentos, além das intervenções do governo? Se pensou num grande programa de infraestrutura, por exemplo, mudar o curso de um rio, como alternativa para a irrigação das áreas áridas. Sem contar na ampliação portuária e aeroviária. Mesmo assim, os gastos sociais ainda são muito altos no Nordeste do Brasil.

Além do problema do Nordeste, há ainda a questão da alta concentração industrial no Sul e Sudeste do Brasil. Em termos das 5 regiões o desenvolvimento brasileiro ainda é muito concentrado.

Qual a origem de toda essa concentração? Ao longo do tempo, algo foi sempre “sagrado” no Brasil: a preservação do nosso território. Por isso é que, algumas das ideias e algumas das propostas que foram feitas no Brasil na época da monarquia, no século XIX, foram impulsionadas e implantadas no século XX. Por isso é que muita gente, muitos pesquisadores acreditam que o Brasil Império (1822-1889) foi uma fase extremamente importante. Se a proclamação da República tivesse esperado mais vinte anos, o Brasil talvez hoje tivesse uma outra reconfiguração.

No século XX, tivemos outra fase muito importante : o chamado “Estado Novo” (1930 - 1945), na qual a industrialização se acelerou, com uma forte intervenção de Estado. A partir dessa fase, a agropecuária começa a ser usada como instrumento para subsidiar a industrialização. Na sequência depois nós tivemos o plano SALTE - Saúde, Alimentação,

Lazer, Transporte e Energia, para garantir o Brasil de coisas que eram básicas até então para a população brasileira. Na sequência vieram outros planos para estimular o crescimento brasileiro: o caso do Plano de Metas (1956-1960), nesse plano de metas, além da industrialização do Brasil, com a indústria de bens semiduráveis, ocorreram também a construção de Brasília, que é a nossa capital federal; o Plano de Desenvolvimento Econômico e Social; depois alguns planos ligados ao período da ditadura militar, especialmente o Plano Nacional de Desenvolvimento (1968-1972), período no qual tivemos o milagre econômico.

Nessa fase, o Brasil crescia taxas de 10% ao ano, seria o equivalente à China naquele período. Nos anos 1970 houve as crises do petróleo e nos anos 1980 crises e o retorno à democracia. A ditadura militar começou numa crise econômica (1964) e acabou numa crise econômica (1984). Por isso é que a estabilidade da economia e a ação das instituições são extremamente importantes para manter a democracia.

Ao final do século XX, houve o “Brasil em Ação” (1994-2001), um programa do governo de Fernando Henrique Cardoso tentando recuperar a infraestrutura e durante o governo Lula, já no século XXI, nós tivemos aí o Plano de Aceleração do Crescimento (PAC). O PAC ainda é um programa que está em andamento. Atualmente, 46% das ações previstas no PAC foram executadas. Mas o Brasil conseguiu aí alcançar taxas boas de crescimento econômico entre 2002 e 2010. Atualmente, as ações da política econômica estão na dependência de definições da conjuntura mundial, principalmente da Europa.

Apesar de todas as ações para estimular o crescimento, tivemos poucas ações para desconcentrar a economia regional. Frente a essa realidade, se questiona: qual é a nossa configuração no século XXI? Um estudo foi demandado pelo governo Brasileiro a um conjunto de universidades brasileiras. Nesse estudo, se perguntava qual a situação do dinamismo das regiões brasileiras. Se nós recortássemos o Brasil em regiões, como é que estavam essas regiões? O resultado foi um território quase todo marcado por regiões de baixa renda ou regiões estagnadas. Uma economia regional de “arquipélago”. Um pequeno conjunto de regiões de alta renda ou as regiões dinâmicas cercadas por áreas pobres ou estagnadas.

Os resultados desse estudo gerou uma discussão e em 2007 foi criada a Política Nacional de Desenvolvimento Regional. Se concluiu que era preciso institucionalizar uma

política e essa política não era para as regiões ricas, era para as regiões pobres. A ideia é que não se pode tratar aos diferentes de forma igual. Havia particularidades nos diferentes e que eles precisavam do tratamento especial. Essa política ainda está sendo implementada. Qual é o diferencial dessa política em relação a esses outros planos que se teve ao longo da história do Brasil? O Brasil sempre foi marcado pela intervenção direta do Estado, o Estado com grandes investimentos, o Estado com grandes obras de infraestrutura, o Estado definindo qual era a decisão das regiões. Na Política Nacional de Desenvolvimento Regional, o protagonista, o ator do processo de desenvolvimento são as comunidades locais, ou seja, se partiu da ideia de que não existem regiões pobres, existem regiões em que as potencialidades são pouco aproveitadas. A ideia é aproveitar essas potencialidades e transformar essas potencialidades em instrumentos para que as regiões, para que as comunidades consigam sair da sua situação de pobreza. Ou seja, nesse sentido, a Política Nacional de Desenvolvimento Regional trabalha como o *empoderamento* da população local. Eles devem ser os sujeitos da história. Aí existe uma série de políticas que foram implementadas. A primeira delas foi fazer uma “re-divisão” do território brasileiro em pequenas regiões, aquilo que nós chamamos de mesorregiões diferenciadas.

O que é que são essas mesorregiões diferenciadas? Elas são indiferentes às fronteiras físicas dos estados federados, elas são contíguas e possuem os os mesmos problemas sociais e econômicos. Na sequência foram criados os fóruns dessas regiões, ou seja, com representantes da sociedade civil organizada, representantes dos trabalhadores, dos empresários, do próprio governo, para definir os instrumentos para que a região possa sair do ostracismo, possa sair do baixo dinamismo. Quando se fala em planejamento, quando se vai pensar o planejamento ou ajudar uma comunidade ou região, é sempre necessário saber o que a população quer. O planejador não planeja para si próprio, ele planeja para a sociedade civil. Se o planejador está a serviço da comunidade, então, ele tem que dar aquilo que a comunidade quer em termos de desenvolvimento. É por isso que todo planejador tem que ter uma visão muito humanista do processo de desenvolvimento. A Política Nacional de desenvolvimento regional partiu de cinco elementos. Primeiro, as causas das nossas desigualdades, ou seja, o diagnóstico. Existem regiões, por exemplo, que a causa da desigualdade é a grande concentração da riqueza. Há regiões históricas com a presença do latifúndio, por exemplo. Há outras regiões que a causa da desigualdade foi a falta de oportunidades; ou seja, haviam jovens bem formados ou jovens que não eram formados e não tinham nenhuma possibilidade de ter acesso à educação. Um dos

instrumentos nesse caso foi criar o acesso a um conjunto de universidades federais e colocá-las estrategicamente nas regiões mais pobres do Brasil. No Oeste do Estado do Paraná, por exemplo, a nossa universidade foi criada em 1994 com o objetivo de estimular o desenvolvimento regional, ela foi criada com esse fim: como instrumento para o desenvolvimento regional.

O segundo elemento: não existem regiões pobres, existem regiões cujo potencial não foi aproveitado ou sua aptidão não foi aproveitada. As regiões têm aptidão porque elas podem mudar. A base produtiva das regiões pode ser mudada. Se elas tivessem apenas vocação, você não conseguiria mudar nada. A vida inteira seria a mesma coisa. Então, a transformação sempre é possível. E com isso se forma a estratégia de desenvolvimento nacional.

No caso da Política Nacional de Desenvolvimento Regional, institucionalizada em 2007, houve uma política especial, uma atenção especial, para o caso das fronteiras. O que é que se percebeu com relação às nossas fronteiras? Se você olhar um mapa dos Estados Unidos, do Canadá, por exemplo, você percebe que uma das áreas mais ricas desses países está ao longo da sua fronteira. Se olhar a Europa, também isso acontece em algumas regiões da Europa. No caso brasileiro, as áreas mais estagnadas estão ao longo das nossas fronteiras, com exceção de uma ou duas regiões, o resto das regiões que estão na faixa de fronteira são estagnadas, tem problemas econômicos. Então, a faixa de fronteira do Brasil foi dividida num conjunto de doze pequenas regiões e as universidades e órgãos representativos do Estado foram convocados para que se pudesse fazer um plano de desenvolvimento integrado da faixa de fronteira. Isso significa estabelecer um diálogo com os países vizinhos.

Outro elemento importante quanto ao planejamento e aos planos de desenvolvimento é saber o que você quer para seu futuro. Quando você vai planejar sua vida, você tem que saber qual é seu plano de vida, o que é que você quer ser. Isso é o que se perguntava aos empresários a população das regiões mais pobres ou estagnadas: “O que vocês querem ao longo prazo, no futuro? O que seria mais interessante para a sua região ao longo prazo?” As respostas demonstraram que há três grandes obstáculos para o desenvolvimento regional. O primeiro dele está ligado a questão do capital humano. Dizem que há capitais “intangíveis” no processo de desenvolvimento. O que

são “capitais intangíveis”? São aqueles capitais que nós não tocamos, que nós não vemos, mas eles estão lá.

O primeiro dele são as instituições, o capital institucional. Tem o capital humano, que é a pessoa humana, a capacidade de pensar e produzir; você não consegue extrair riqueza de outra coisa a não ser do trabalho, então o capital humano é extremamente importante; você tem o capital cívico, por exemplo, que é o amor à sua pátria, aquilo que há de maior na sua pátria; você tem o capital social, que é a capacidade de você viver em comunidade, a capacidade de se associar e cooperar, interagir com sua comunidade e produzir juntos. Sem a mistura adequada desses capitais, você não consegue avançar no processo de desenvolvimento regional.

Então, a falta e a má qualidade do capital humano são elementos que se tem hoje no Brasil como um obstáculo e também ao perfil produtivo. Por que o perfil produtivo? Se vocês olhar o crescimento mundial nos últimos 20 anos, nós temos a China, por exemplo, que vem crescendo de forma significativa, agora deu uma diminuída, mas está crescendo, isso significa jogar bilhões de consumidores no mercado mundial; nós temos o caso da Índia, que está em crescimento acelerado, também tem bilhões de consumidores; o caso da África que começou avançar nos últimos anos e necessitam cada vez mais de alimentos; e o Brasil é um país que tem muitas terras disponíveis para ser ocupadas ainda e produz proteína animal, com um grande mercado aí à vista, que é fornecer uma parte dos alimentos a essa população. E há uma demanda de recursos naturais.

Então, o Brasil exporta recursos naturais e a preservação desses recursos naturais é extremamente importante. O primeiro dos obstáculos ao desenvolvimento brasileiro é o clima. Se o planeta vai ficar mais quente em torno de dois graus centígrados nos próximos anos, isso significa a necessidade de adaptação. Existem determinadas regiões que vão ter que se adaptar, não vão poder fazer nada contra o efeito climático, elas têm que se adaptar. Agora no século 21 se vive a realidade da seca. De acordo com uns dados do Painel Mundial para o Clima, em torno de 70% do planeta até 2025 vai ser afetado pela seca. Então, vocês vejam que além da crise econômica mundial o planeta está caminhando cada vez mais para uma mudança climática que vai afetar o globo e que vai afetar todas as regiões. Por isso é importante pensar agora na estrutura produtiva, sair cada vez mais da dependência do agronegócio, da produção agroalimentar e migrar para uma nova forma

de produção, que seja menos intensiva em recursos naturais, mas que possa garantir uma qualidade de vida melhor para a população.

O capitalismo é um sistema excludente por natureza. Como o processo da acumulação de capital é desigual, a apropriação da riqueza é desigual. Alguns países como é o caso da Dinamarca, da Suécia, da Suíça, os países da Lapônia, a Noruega, conseguiram montar uma estrutura de Estado de bem-estar social através da intervenção do Estado, e que conseguiu minimizar esse efeito de concentração da riqueza.

Apesar da noção dos problemas, o Brasil tem seus desafios. O primeiro deles são os investimentos. O Brasil é um país pobre, um país que tem pouco capital, diferente que da Venezuela que tem petróleo e isso atrai muito capital; O Brasil tem pouco capital público para investir, apesar de ter uma base industrial bem significativa. O território é muito grande e isso demanda muito dinheiro para mantê-lo, para garantir o acesso a população à infraestrutura. E há certos investimentos que não cabem ao Estado, cabem à iniciativa privada; então, tem que criar condições para que essa iniciativa privada faça esses investimentos.

O segundo elemento é ocupar de maneira sustentável o território. Hoje não se pode mais pensar numa ocupação de território, de criação, de atividades produtivas que tenham um impacto negativo no meio ambiente. A principal riqueza são recursos naturais.

Além da preservação dos recursos naturais se precisa investir na pessoa humana, no capital humano. Por exemplo, se se conseguisse aumentar um ano de estudo de toda a população brasileira, um ano apenas de estudo, isso teria um impacto de 20% na criação da riqueza. Porém, se se fazer um grande investimento em infraestrutura, esse impacto fica abaixo de 5 a 10% no PIB. Então observem o quanto é que a pessoa humana é um instrumento importante para o processo de desenvolvimento. Isso conduz ao terceiro elemento: o *empoderamento* da população, ou seja, dar à comunidade o poder para dizer o que é que ela quer. Eu acho que um dos grandes avanços da redemocratização brasileira, nos anos 1980, que foi o fortalecimento das instituições. As instituições protegem a nossa democracia, que não aceitam mais governos autoritários e essa mesma estrutura política na democracia brasileira descentralizou o governo e deu poder aos municípios para discutir determinadas políticas públicas.

Há muitos desafios no processo da política de desenvolvimento regional, um deles é estimular o desenvolvimento endógeno. O desenvolvimento endógeno é o desenvolvimento pela base, a partir daquilo que a população tem de mais especial. Por isso é que se fala muito em desenvolvimento local e estimular as atividades produtivas da comunidade, aquilo que a comunidade tem de potencial produtivo.

O Brasil, ao longo do processo de colonização e depois no século XX produziu uma nação e um Estado excludente, agora o desafio é fazer um Estado includente.

Territorialización del impacto petrolero del sur de Anzoátegui.

Faja Petrolífera del Orinoco: Bloque Junín

PROFESORA BEATRIZ **FERNÁNDEZ**¹
Centro de Estudios del Desarrollo,
Universidad Central de Venezuela

I. Parte Introducción

Buenos días, gracias por la asistencia a este taller de trabajo que, a juzgar por las ideas que se han configurado durante estos días, podríamos señalar que ha tenido muy buenos resultados. Estas ideas responden a una reflexión sobre dos experiencias de investigación en las que participé, distantes en el tiempo pero coincidentes en el ámbito territorial, el del sur de Anzoátegui, actualmente denominado Bloque Junín.

La primera experiencia de la investigación aludida está referida a un estudio realizado en el Cendes hace 30 años sobre el impacto petrolero en la zona de Zuata. La segunda experiencia de investigación la realizamos el año 2011 para el Ministerio de Planificación y Finanzas, titulada: "Estudio sobre instituciones, cultura política y participación social en la Faja Petrolífera del Orinoco".

1. Investigadora del Centro de Estudios del Desarrollo (Cendes) y Profesor Agregado de la Universidad Central de Venezuela (UCV).

Es importante señalar que la exposición trata de resaltar algunos retos metodológicos de la planificación territorial en momentos y en el marco de intereses nacionales distintos, el de los años ochenta y el actual, con el proyecto petrolero socialista.

Según ese interés, ¿cómo categorizar los procesos socioterritoriales derivados del impacto petrolero en un mismo ámbito territorial de acuerdo con los cambios de los intereses nacionales en distintos momentos históricos?

En ese sentido, nos interesa fijarnos también en los elementos teóricos propios de cada momento.

El concepto **de territorio**

En la actualidad, ya superado el concepto de territorio como un recipiente, enfatizamos en un espacio geográfico que contiene recursos naturales y un horizonte de desarrollo latente, constituido por las dinámicas sociales, prácticas, relaciones de producción y de reproducción social. Debido a esas dinámicas se generan formas socioterritoriales en las cuales podemos percibir patrones históricos de ocupación y de relacionamiento de sectores sociales que configuran y delimitan esos territorios. También se percibe la presencia de modelos tecnológicos de producción y de manejo de los recursos que inciden en esas formas socioterritoriales y dependen del modo en que se relacionan económicamente los actores sociales, los cuales están articulados a un modelo político y cultural. Es decir, se trata de captar no solo la presencia de sujetos sociales que habitan el territorio, sino también su inserción dentro de modelos de relaciones mucho más globales.

Teórica y metodológicamente tenemos que dejar claro que una lectura y comprensión sociopolítica del territorio supone partir de la existencia de grupos sociales con necesidades, intereses, lógicas y prácticas. Supone detectar sujetos que ocupan y se apropian del espacio de manera material o simbólica, material en términos de la producción de su subsistencia o de procesos de acumulación, y simbólicamente, en términos de los significados que se van produciendo en ese territorio por el hecho de habitarlo, sus vivencias, sus relaciones de pertenencia, sus relaciones de identidad.

Todo ello va conduciendo a que para uno abordar o aproximarse a un estudio de un ámbito territorial, es *preciso desmontar las relaciones sociales de los actores que lo producen y que lo reproducen y de esa manera entender que son esos sujetos y actores sociales quienes territorializan ese espacio*. Precisando aun más, territorializar significa la construcción política de ese territorio y proyectar en el espacio geográfico las relaciones sociales, las relaciones de poder.

Comparando en términos metodológicos, tanto en el estudio de los años ochenta como en el estudio que realizamos en 2011, seguimos esta concepción de territorio. En el estudio que realizamos en los años ochenta sobre los impactos socioeconómicos de la actividad petrolera, sistematizamos los circuitos de acumulación de capital de la actividad productiva de la zona y así nos aproximamos a la configuración territorial del sur de Anzoátegui. En ese momento comenzamos por identificar principales productos que dinamizaban la subregión para luego elaborar las cadenas productivas, la ganadería, el algodón, en cierto momento el maní y el merey, y posteriormente el petróleo. Fuimos remontando desde la producción, las condiciones y forma de producción, haciéndole seguimiento adónde iba la acumulación de eso producido. Generalmente nos condujo al centro del país, en donde se capturaba la acumulación de ese capital, que arrancaba de ese territorio pero que los beneficios generalmente se ubicaban fuera de la zona.

En el estudio de 2011 tratamos de captar lo que había sido y continuaba siendo el impacto petrolero a través de las percepciones y representaciones de los pobladores, en el marco del proceso de transición al socialismo y de la nueva institucionalidad política que vive Venezuela desde 1998. ¿Cómo se manifestaba o cómo se concretaba el ideario nacional de un proyecto estratégico, petrolero, dentro del marco del socialismo? ¿Cómo vivían y se relacionaban los pobladores? ¿Cómo se concretaba esa transición política en una zona petrolera? ¿Cuál era el efecto local de una dinámica petrolera que ahora tenía sentido estratégico nacional?

1.2 El patrón rural disperso **de ocupación del sur de Anzoátegui**

En síntesis, entre los elementos más importantes de esas dos investigaciones encontramos dos lógicas de territorialización del espacio en el sur de Anzoátegui. Una, producto de la dinámica agroexportadora y del ciclo petrolero liberal. Y la otra, del ciclo petróleo de la

transición al socialismo, que asume al petróleo como base del proyecto nacional, una lógica guiada por un interés estratégico nacional de transitar hacia la inclusión y justicia social.

La primera lógica se manifestó asociada a la dinámica agroexportadora de Venezuela en el siglo pasado, en la cual la zona no tuvo una mayor importancia, dado que la unidad de producción básica de esta región era el hato, característica de la actividad agropecuaria extensiva de grandes latifundios. El hato funcionaba como un patrón espacial de ocupación y producción, autosuficiente en sí mismo porque a su vez que producía para las necesidades locales, los peones vivían y trabajaban en conucos ubicados en el mismo hato y prácticamente no requería relacionarse con el entorno local; era como una especie también de enclave, ligado a un mercado local pero con gran carga de subsistencia, configurando lo que llamó nuestro querido historiador Gastón Carballo y Josefina Hernández, como el patrón espacial rural disperso.

A su vez, en esa zona se desarrollaron pequeños centros poblados y poblaciones indígenas relacionados con una precaria vialidad que estaba dada por el uso natural de caminos de las recuas del ganado. En definitiva, la configuración territorial del ámbito del sur de Anzoátegui siguió el patrón rural disperso, aislada y poco integrada en sí misma, con núcleos de grandes hatos y cuya sumatoria daba una cierta dinámica regional.

Los poblados indígenas presentes hasta hoy en el área desarrollaron una agricultura de subsistencia y cumplían la labor de abastecer a las rutas de los ganaderos. Pero poco a poco, con la lógica de los terratenientes se les fue arrimando hacia el sur, y he ahí parte de la conflictividad presente en la ocupación de las tierras, entre los indígenas y los terratenientes.

En todo caso, otro elemento metodológico que a mí me gustaría resaltar es la presencia de territorialidades, en el más puro sentido sociológico, asumida no solo como un instinto de defender el territorio, sino como esa apropiación material y simbólica que desarrollan los sectores sociales al ocupar y habitar un territorio, hecho que genera una relación antagónica con otro grupo social que tiene otra territorialidad y otra lógica. Es decir, la lógica de los terratenientes es diferente a la de los peones e indígenas y campesinos, desplegándose una conflictualidad en términos de las luchas y conflictos que libraron en ese momento por ese territorio.

II parte **Impactos de la intervención petrolera liberal**

En la región suceden dos ciclos de impactos petroleros: impactos de la producción petrolera liberal e impactos del proyecto petrolero socialista de la Faja.

II.1

El patrón rural disperso En la región suceden dos ciclos de impactos petroleros: impactos de la producción petrolera liberal e impactos del proyecto petrolero socialista de la Faja

Un primer ciclo, el liberal, está constituido a su vez por dos momentos. En un primer momento están los impactos asociados a la implantación de la industria petrolera en la zona que altera el patrón de ocupación descrito en el punto anterior; hecho que incide en el declive de la dinámica agropecuaria tradicional local, y en un segundo momento están los impactos de la retoma de la actividad petrolera en la Faja entre el año 1975 y el año 2002.

Entre los dos momentos ocurre un hecho significativo, el desarrollo de la agricultura empresarial resultante de la presencia del Estado, combinada con una ideología regionalista de los grupos sociales que surgen del primer impacto petrolero. El Estado implementa una política de planificación que refuerza a grupos económicos regionales y a su vez una ideología empresarial regionalista. Pero ya la vamos a ver:

Volviendo al año 1933, el comienzo del implante se simboliza bajo la presencia de la Menegrande Oil Company, con el descubrimiento de los yacimientos en la mesa de Guanipa y se desarrollará en términos espaciales la construcción de campos petroleros muy exclusivos y que comienzan a manifestarse en el territorio en forma de enclave petrolero. La forma territorial de enclave petrolero es desarrollado, tanto para la producción de las empresas como en la reproducción de las condiciones de vida de los empleados de la empresa, una forma exclusiva de vida en la cual se separaba y segregaba a los pobladores de la zona. Las urbanizaciones de los empleados petroleros tenían un abastecimiento donde todo era directamente importado por la compañía petrolera, que también fungía como compañía de importación de bienes. Se observaba una diferenciación de modo de vida muy importante entre los trabajadores petroleros y el resto de los pobladores de la zona.

Desde el punto de vista de la producción, veíamos que no existía una vinculación con la

sociedad local con los suplidores, el mantenimiento, los servicios y la contratación de mano de obra.

Las buenas condiciones de vida de los trabajadores petroleros significaron un factor de atracción que disparó un fuerte proceso migratorio de los campesinos desde los centros poblados de la zona y de Guayana, cuyas economías se vieron afectadas por la contracción de la actividad agropecuaria. Este proceso de cambio económico y sociocultural incide en la conformación de la ciudad de El Tigre, como un centro urbano de cierta importancia en el sistema de ciudades que la vincula, en dinámica económica regional con Puerto La Cruz, Barcelona y Caracas.

Aparece también la expansión del mercado local, porque crece la población y comienza a conformarse un grupo de comerciantes, que es otro sector social que va a incorporarse como actor significativo del impacto petrolero.

En todo caso, el empleo petrolero significó la presencia del capital en la región, lo cual constituye un cambio muy importante para la zona: la monetarización de las relaciones de trabajo. Hasta el momento los peones eran pagados con fichas y bienes en los hatos, en las bodegas de los hatos, manteniendo una relación casi de servidumbre, por no decir de esclavitud. Pero ese hecho de la presencia petrolera implicó la modernización o capitalización de las relaciones, o mercantilizó las relaciones de trabajo en la zona. Adicionalmente, surgen las luchas reivindicativas por mejorar las condiciones de los trabajadores petroleros, que expresaban las primeras ideas de formación del movimiento sindical que marca la aparición del proletariado petrolero obrero. No obstante, vale aclarar que el aparato sindical con sus deformaciones, no el proletariado obrero, actúa como un actor importante hasta hoy día.

La población indígena, como el eslabón más débil de la zona, fue desplazada hasta el sur y débilmente incorporada a la economía de mercado que se gestaba en el momento, mediante tres formas de vinculación: como mano de obra en la construcción de trochas y viviendas, en la venta de los excedentes de producción de sus comunidades a los campamentos petroleros (yuca, casabe) y, por último, con el pago de derechos de servidumbres que pagaban las compañías petroleras.

La contracción del mercado petrolero a nivel mundial y la apertura del canal de Suez conduce a las empresas petroleras que operaban en la zona a limitar su operación y bajar la contratación de mano de obra, a tecnificar; en todo caso, hubo una crisis y una contracción. ¿Qué generó? Los impactos de la implantación petrolera liberal en la Faja dejó como saldo una masa flotante de trabajadores desempleados, algunos de los cuales se convirtieron en comerciantes locales que unidos a los técnicos de la nómina menor de las petroleras conformaron un estrato social más o menos importante, nucleados alrededor de iniciativas de emprendimiento de proyectos económicos.

Se produce una captación a nivel regional de recursos del Estado indirectamente por el financiamiento del plan manisero y de los pequeños productores de algodón de las islas del Orinoco, que para ese momento tenían gran importancia a nivel nacional. En el Orinoco se producía un algodón fibra tipo A, la mejor; se contaba con desmotadoras; la producción estaba destinada a la industria textil del centro del país. Pero por el impacto de la misma dinámica petrolera de importación de productos elaborados, en la cual resultaba más fácil o más barato comprar un pantalón bluejeans de Taiwan que uno nacional, se fue desmontando el estímulo de la producción de algodón.

En ese sentido domina la cultura petrolera en términos de consumo y es otro de los elementos negativos de este tipo de desarrollo petrolero del país y de la zona en particular; que contribuyó a ir subordinando y obstaculizando el circuito de demandas del algodón y a los programas nacionales de financiamiento del rubro que operaban para ese el momento.

Dadas las condiciones de aislamiento de la zona, los comerciantes locales se fueron transformando en fuentes de financiamiento, ya que no existe bancos en los pueblos de la zona sur de Anzoátegui, condenando a los productores a una especie de usura para poder producir. Los comerciantes financiaban y prácticamente se apropiaban de toda la producción local. Todo ello, aunado con el hecho de la superioridad salarial y el prestigio de trabajar en la industria petrolera, fue desmotivando y descentivando la agricultura del Orinoco, hasta llegar prácticamente a la desaparición del cultivo del algodón en la zona.

Otro elemento que emerge en los años sesenta en el área, producto de la contracción petrolera es la ideología de desarrollo regional, en términos de polos de desarrollo.

En Venezuela aparece Corpozulia, Corporiente, siendo una manera de exigir la presencia del Estado en las regiones. Asociado a ese contexto, uno de los proyectos que se da es el desarrollo manisero en la mesa de Guanipa.

En el sur de Anzoátegui se siembran, aproximadamente, trescientas mil hectáreas de maní, que eran capturadas por la industria de confitería, la industria aceitera y la industria de alimentos concentrados de animales. Así, se conformó un circuito de acumulación que arrancaba en la mesa de Guanipa y terminaba en los grupos económicos centrales, pero en todo caso marcó una ideología y territorialidad regionalista. Ese proyecto manisero fue bien importante y el Estado lo apoyó, poniendo a disposición tierras del Instituto Agrario Nacional, con un programa de financiamiento y acompañamiento.

El desplazamiento de los terratenientes ganaderos como sector líder del área dio paso a la hegemonía de grupos regionales, enfocados a exigir un desarrollo capitalista local empresarial en sintonía con la ideología nacional de ese momento. Estos empresarios locales tuvieron importancia para lo que posteriormente va a configurarse como el segundo impacto: la plataforma de su capital con base en el mercado inmobiliario del desarrollo urbano de Pariaguán.

II.2

En los años ochenta, luego de la contracción petrolera de los años sesenta, se vuelve a reactivar la dinámica petrolera en la zona, pero ya como proyectos de exploración de las reservas de la Faja Petrolífera del Orinoco, pese a todas las deformaciones de la opinión pública de ese momento, en la que dominaba la idea de que el petróleo pesado carecía de valor, pero en todo caso, tan solo las expectativas de que llegaran empresas petroleras nuevamente a la zona movilizó ese imaginario de la cultura petrolera, compuesta por elementos vivenciales de los pobladores que vivieron el primer impacto. La población rápidamente se alertó y se produjeron migraciones muy importantes hacia Pariaguán y San Diego de Cabrutica; en este último poblado se formó el barrio denominado La Antena, forma de asentamiento nueva que nos lleva a considerar lo que ustedes los brasileños denominan la favelización de lo rural.

En 2011, uno de los elementos que percibimos es el desempleo y ese mal lo dejó ese segundo impacto de los años ochenta: la precariedad de las condiciones de vida del pueblo

de San Diego de Cabrutica, ahora con barrios, y el deterioro de la infraestructura urbana existente en Pariaguán.

III parte

Elementos para una intervención petrolera socialista en la zona

Las expectativas del Proyecto Magna Reserva genera por tercera vez un proceso de movilización de la población pero en nuevas condiciones.

Es necesario subrayar que el impacto petrolero, entendido como proceso, vale decir, como una secuencia de eventos que se repiten, nos conduce al análisis de un ciclo de fenómenos recurrentes que tienen referencias históricas anteriormente sucedidas. Es una recurrencia de fenómenos migratorios y desempleo que causa recomposición y descomposición social en muchos casos y que nos exige, ante estas nuevas circunstancias políticas que vive el país de tránsito al socialismo, a fijarnos en el potencial de la riqueza petrolera para producir cambios en términos redistributivos. En ese sentido, el proyecto petrolero nacional si bien le podemos criticar su concepción extractivista y le podemos criticar sus fallas en muchos sentidos, hay que reconocer su importancia estratégica en términos de proyecto nacional, de apalancar y financiar los cambios de redistribución del ideario de igualitarismo, de bienestar y conquista de espacios de bienestar que está viviendo Venezuela.

Ahora, ¿cuál es la alarma? La alarma es que los poblados donde están los yacimientos siguen acumulando una deuda social, que tiende a ser manejada con la cultura comarcal y patrimonialista característica del proceso social que ha configurado localmente la dinámica petrolera y se reincide en los impactos negativos. Evidencia de ello es la dependencia respecto a Pdvsa, que comienza de nuevo a profundizarse, tanto en las instituciones tales como el concejo municipal como también en las organizaciones de los pobladores tales como los consejos comunales.

Entonces, ¿cómo desarrollar una nueva territorialidad que se apropie de esa nueva institucionalidad producida por el Estado, en términos de las leyes del Poder Popular, ya no como adjetivo popular sino como sustancia: no solo pedir el acceso a los bienes y por esa vía aumentar el consumo, sino de internalizarlo conscientemente y metabolizarlo en términos productivos?

Creemos que esta es una de las grandes tensiones que presenta el proyecto socialista en general y para la zona en particular, que me parece muy importante porque la falta de una conciencia social productiva está golpeando el proyecto nacional.

En un estudio que realicé sobre los consejos comunales, veíamos que había tres tipos de proyectos que solicitaban financiamiento ante el Consejo Federal de Gobierno: unos productivos, unos infraestructurales y unos institucionales. Los proyectos infraestructurales, basados en pequeñas obras necesarias al nivel de las comunidades, representaban el mayor porcentaje de las solicitudes de financiamiento y de estas el número para desarrollar proyectos productivos era muy pequeño. Entonces, se evidencia que hay poca conciencia de la importancia del trabajo para la producción económica por parte de las organizaciones, los sujetos, los colectivos sociales, para ir drenando de una manera productiva esos recursos que viene asociado al escenario petrolero en la zona.

En la zona hay gran volumen de inversión social pero descoordinada institucionalmente, lo cual conduce a reproducir esa relación de dependencia institucional de los pobladores respecto a Pdvsa. Si bien el horizonte de la institucionalidad socialista plantea darle importancia a lo popular; promueve la participación y garantiza todas las condiciones legales y sociales, hay un gran paso que dar, que es apalancar la producción económica o la participación económica del sujeto popular organizado.

En síntesis, a la recomposición territorial histórica recurrente que acompaña la actividad petrolera en la zona, se le añade ahora los cambios sociales e institucionales del proceso de construcción de la nueva institucionalidad socialista, cuestión que coloca a la planificación territorial en situación de alerta estratégica si se tienen en cuenta los propósitos sociopolíticos implicados en la idea de democratización que entraña los planes nacionales.

En esta dirección, las políticas públicas tienen que ser generadas por objetivos productivos, redistributivos y políticos-organizativos distintos a los del desarrollo neoliberal y he allí el cambio sustancial esperado. El desarrollo petrolero no puede ser el mismo, hay que cambiar la cultura organizativa de las instituciones.

Siendo así, socializar los beneficios económicos de la renta petrolera en correspondencia con los objetivos de la construcción de la nueva geopolítica nacional, significa o remite en

última instancia a la obtención del bienestar de los pobladores de los territorios productores de petróleo donde se ubican los yacimientos, no ignorando la territorialidad intrínseca de esos habitantes. Gracias.

Las perspectivas de la investigación para la transición.

Anotaciones mínimas

PROFESOR RAMÓN **CASANOVA**¹
Centro de Estudios del Desarrollo,
Universidad Central de Venezuela

I.

Con esta presentación apurada quisiéramos tan solo estimular interrogantes alrededor de las tareas que corresponden a las instituciones académicas nuestras en una época cuyo “tempo” es el de una transición, por lo tanto, tumultuosa y cargada de potencialidades pero también encrucijadas, interrogantes que nos pueden decir sobre la valoración de los cursos de dos experiencias que son importantes en América Latina. Están marcadas, digamos, por otro ciclo que podríamos llamar posliberal. Importantes de evaluar en tanto nos pueden indicar las direcciones que se imponen a la investigación en sociedades que experimentan tensiones desde los particulares de los contratos sociales nacional-populares que explicitan las vías que se quieren seguir para romper los problemas históricos que arrastran y las tensiones que llevan aparejadas las reivindicaciones por otras formas de gestión del Estado, de organización de la economía y de democracia.

I. | Esta presentación resume un texto en torno a un programa de investigaciones preparado, junto con Beatriz Fernández, por encargo de la Escuela Venezolana de Planificación.

Permítasenos antes una disgregación. ¿Qué supone este evento? Creemos que sirve para explorar hacia el futuro la superación de la vieja división del trabajo académico entre el mundo de la tradición intelectual brasileña y el mundo de la tradición nuestra. Somos de los que pensamos que los imperativos económicos y políticos de la sociedad del capitalismo global nos obligan a actualizar un viejo sueño que es el de la nación latinoamericana.

Como en ninguna otra época, estos imperativos definen la responsabilidad de nuestras instituciones hoy día, dejando al descubierto que no se trata de una “utopía arcaica” nostálgica hacia un cierto ideario romántico y literario, sino de la recuperación y actualización del pensamiento crítico latinoamericano sobre América Latina, uno que tiene antecedentes intelectuales en las sociedades brasileña y venezolana y que se ha empeñado desde siempre en descifrar y proponer cómo romper las lógicas capitalistas que nos asignan lugares históricos marginales y subordinados. Recordemos a un intelectual brasileño, que estuvo algún tiempo entre nosotros, Darcy Ribeiro, quien siempre nos invitó a pensar de esta manera.

2.

Vamos a sintetizar, colocadas con esta sensibilidad, algunas ideas, intentando sugerir líneas para el diálogo intelectual que abrimos, pidiéndoles disculpas a los colegas brasileños porque haremos énfasis particularmente en cuáles horizontes deben guiar la investigación en una sociedad como la venezolana. Diríamos que un ensayo original por darle materialidad a la vieja idea del pensamiento radical de “igualdad y libertad para todos”, pensamiento que estuvo en el corazón de los experimentos socialistas que terminaron fallidos en el siglo xx.

En términos generales y muy concretos, qué investigar en una sociedad que vive una transición que reclama para sí la “vuelta” a esa tradición. Creemos que hay que abordar las tareas que nos tocan en la Escuela desde una perspectiva según la cual la sociedad venezolana arrastra viejos fardos pero también afronta nuevos problemas. Por razones que podemos discutir, después de catorce años sigue siendo una experiencia aun frágil en la forma como intenta experimentar el ideal igualitario y libertario.

3.

Vamos a discrepar de Elisenda. Habla con énfasis de una Escuela del Gobierno. No la observamos de esta manera, pues supone riesgos en el sentido que esta definición ha tenido en el mundo académico y político. De cualquier manera, creemos, estamos seguros, que Elisenda comparte con nosotros la aspiración a construir una “comunidad de pensamiento” que pueda contribuir, con los márgenes de autonomía necesarios, a recuperar, entre otras

cosas, la manera en que el pensamiento crítico latinoamericano abordó la relación entre ciencia y política, entre ciencia y decisión (recordemos la comunidad original de Cepal o la del Cendes acá): un espacio dedicado a diseñar y evaluar posibles direcciones de los cursos de corto y mediano plazo que arman el largo plazo, que conducen a la imagen deseada de futuro.

Nuestra aspiración, de la cual hablamos muchas veces con Jorge, es hacerla una comunidad cosmopolita y abierta a los desafíos de pensar Venezuela al interior de América Latina en sus tragedias y sus potencialidades emancipatorias. Y porque queremos que sea de esta manera, la iniciativa de la Escuela de comenzar una cooperación con el mundo académico brasileño, concretamente con la Universidad del oeste de Paraná –y seguro que vendrán otras en el ámbito regional– tiene importancia.

Para todos está claro que la experiencia brasileña posliberal lleva un curso distinto al venezolano no solo por las condiciones del despegue, sino por las estrategias seleccionadas y los idearios que las movilizan, no perdiendo de vista, por supuesto, las diferencias que vienen de los modos históricos nacionales de desarrollo del capitalismo. Estas historicidades, que implican formas de ocupación del espacio, distribuciones de poblaciones, trayectorias económicas y políticas, identidades culturales, precisamente pueden hacer más rico el debate, permitiendo revisar viejas hipótesis y tensar las interpretaciones. Más si pensamos que las nuevas lógicas políticas y económicas regionales hacen que reemerja la pregunta, que se han hecho tantos desde siempre, alrededor de si tiene sentido hablar de América Latina.

Por eso creemos que esta iniciativa es relevante dentro de la decisión de darle al trabajo de la Escuela una cultura académica cosmopolita y abierta.

4.

Estamos seguros de que intercambios de este tipo son importantes, si tiene validez la hipótesis según la cual cada vez toman fuerza las dinámicas de integración más allá de concebir esta como un puro mercado.

Y el juego de experiencias que se mueven en la región es complejo desde el punto de vista de la integración. Revisarlas, elaborando análisis y explicaciones comparadas es una buena opción para avanzar en el entendimiento de sus lógicas y para salir, pues, del “encierro” en que vivieron nuestras instituciones en los años grises de las reformas neoliberales.

Una cuestión importante que pudiéramos discutir es, pues, que las experiencias indican múltiples vías para superar las crisis que impulsaron los consensos neoliberales de los años ochenta y noventa. Evaluarlas en sus “márgenes de desarrollo” requiere mirarlas desde perspectivas intelectuales imaginativas y críticas.

Corresponde, si se quiere, comenzar por explorar las hipótesis con las cuales interpretamos a América Latina en las visiones del desarrollo que prosperaron en la década de los años cincuenta y sesenta. Ciertamente es que hay paralelismos entre los esfuerzos intelectuales de aquellos años y los que tocan a la sociedad de comienzos del siglo XXI, pues son en esencia ciclos con el sello de intensas transformaciones estructurales que tienen de suyo abrir el horizonte de futuro. Retomar enfoques que se hagan cargo de este sello resultaría productivo, valorando, entonces, no solo sus consecuencias coyunturales, sino en sus significados de largo plazo, vale decir, en sus fertilidades para desentrañar desequilibrios y construir vías a la sociedad deseada. No podemos y no debemos dar por sentada la sociedad que viene. Ya hemos aprendido que la sola invocación al futuro es insuficiente. Todo apunta a que tenemos la necesidad de encarar los desafíos desde los dilemas de un tiempo, definido en lo esencial por unas dinámicas en las que “todo lo sólido se desvanece”.

5.

Como sea, aceptar este dato supone establecer las posibilidades de cualquier programa intelectual, acercándonos al análisis de un ciclo que tiene otra *complejidad*, diferente a la de las dinámicas que materializaron las modernizaciones primeras y las perspectivas de las ciencias sociales de aquellas décadas.

En lo que tiene valor intelectual y político para las tareas de la ciencia, comparten las experiencias de América Latina fuentes de cambio que se asocian a la naturaleza del escenario internacional. *Estamos moviéndonos en un escenario marcado por una crisis estructural del capitalismo.*

Ello implica que una línea a la que debemos darle prioridad en un programa de investigaciones es a la de los condicionantes que suponen las formas emergentes de la disputa por el control del mercado mundial y la reordenación de los bloques de poder, pero más, las nuevas conflictualidades que estallan en los mismos centros del capitalismo.

Dicho de otra manera, la crisis de reproducción del capital va acompañada de la aparición de movimientos aun incipientes en Europa y Estados Unidos, realmente inéditos por los sujetos sociales que los nutren y las demandas que invocan. Estos abren, pues, conflictualidades alrededor de una crítica a la debilidad de la democracia y los límites de los Estados de bienestar en el capitalismo liberal.

Tenemos una reconfiguración del sistema-mundo. Ese es un campo donde la investigación debe profundizar, evaluando la manera como impactan a los ensayos posliberales latinoamericanos. Sea cual sea la perspectiva, lo que es relevante al análisis es explorar los cambios que ocurren en las reordenaciones de bloques de poder con el declive de las formas clásicas de las relaciones de fuerzas y de control de los mercados. Desde cualquier óptica en que se observe la crisis, el escenario internacional, luego del largo y estable ciclo de crecimiento que concluye, es del agotamiento de las fuentes de acumulación y de rentabilidad del capital que lo hicieron posible y, en consecuencia, de la progresiva fragilidad de sus recursos de legitimidad. La crisis, desde la manera en que la hemos formulado, implica, entonces, la progresiva maduración de nuevas conflictualidades mundiales y el fin del reflujó de los movimientos antagónicos que caracterizaron la época neoliberal y el derumbe de los socialismos realmente existentes. Estas conflictualidades amplían los márgenes geopolíticos para los ensayos nacionales que abiertamente desafían al capitalismo.

La competencia en el reordenamiento de los bloques de poder mundial (incluyendo antisistémicos) y las conformaciones en los espacios regionales con sus zonas de influencia y de turbulencia, *son datos que deben ser analizados desde el ángulo de la viabilidad de los cursos de las transiciones en el juego dinámico de fuerzas económicas y políticas que disputan las hegemonías.*

6.

Un segundo campo es el de *la evaluación de las estrategias de reindustrialización que se vienen adoptando.*

El nuevo ciclo posliberal deja abierto un espectro de líneas para la investigación ligadas a los experimentos incipientes de nuevas formas de producción, gestión y democracia y a la dirección de las dinámicas de acumulación en tanto alternativas de una reindustrialización para superar el capitalismo periférico.

En este ámbito las opciones estratégicas han sido variadas y deben ser investigadas. Unas moviéndose al interior de los intentos por derrotar el extractivismo minero y los efectos sociales de la desvalorización del trabajo (explotación, precarización, desigualdad), otras, en un neodesarrollismo con base en la recuperación de la industria tradicional y el capitalismo verde.

En esta dirección resulta relevante insistir en la investigación de la naturaleza de la base industrial y agraria que resultó de las reformas neoliberales, lo difuso de los actores que pueden profundizar los ensayos, la coexistencia de economías y las correlaciones inestables en el esquema de las fuerzas que compiten por el control de la dinámica económica, la debilidad tecnológica desde la que se emprenden los ensayos, el peso de los actores económicos tradicionales, los altos niveles de descualificación de la fuerza de trabajo, las culturas organizativas implantadas en la economía.

7.

Haciendo un viraje en la óptica de las tareas de la investigación y acercándonos a los propósitos sociales que están en el centro del manifiesto que mueve la transición, no podemos perder de vista un condicionante que estará soterradamente modificando la morfología de las necesidades y las expectativas de avanzar en las metas de bienestar. *Y es el de los impactos económicos y sociales de la transición demográfica.*

Contrariamente a las décadas de las primeras modernizaciones, estamos insertos en una tendencia demográfica distinta: estamos en la ola de lo que los demógrafos llaman una transición demográfica plena de largo alcance en sus repercusiones económicas y sociales. Es innegable que debemos ocuparnos de ella, pues afectará las formas de la vida social. Anotemos rápidamente varias: la consolidación del patrón de concentración urbano, el envejecimiento de la población que supone importantes contingentes ya concluyendo o concluida su vida laboral, la disminución de la fecundidad con repercusiones en las edades iniciales, la “disponibilidad” de grupos en la población económicamente activa.

En su conjunto, estas tendencias están implicando ya e implicarán con más fuerza en el mediano plazo presiones alrededor de la educación, modificaciones en el trabajo y las condiciones de bienestar (por ejemplo, la salud, que cambiará su patrón mórbido), particularmente en un escenario que acelerará la concentración urbana de la sociedad.

8.

Abreviaré aun más la presentación porque sé que se me acaba el tiempo. Junto con ello, aquel que remite a *los impactos sociales de las políticas en juego con respecto a los déficit estructurales y los desequilibrios en la cobertura de necesidades*.

Desde una línea gruesa, la investigación debe *explorar las dinámicas de la educación, la salud y el trabajo y su papel en la reducción de las fuentes sociales de la reproducción de la desigualdad*. Pero con un acento y es el de *la sostenibilidad de las políticas que se observan en la transición según las tendencias en las variables demográficas, urbanas e institucionales de los servicios y en los impactos sociales*.

Las tendencias que afloran de las políticas en este ciclo, al menos en nuestro caso, parecieran indicarnos, con la salvedad de que disponemos de escasos análisis, impactos sociales relativos en estos campos desde el ángulo de las transformaciones de los funcionamientos instaurados en la etapa anterior y la escasa efectividad a pesar de las magnitudes de financiamiento comprometidas.

Cuando se revisa la inversión que se hace en educación o en salud conviene preguntarse por las consecuencias de las estrategias en el mediano y largo plazo: se vienen desplegando esfuerzos para reconstruir un sistema público de salud, pero en su tendencia permitirá fracturar el monopolio del complejo médico o quedará como un sistema residual para los sectores populares más pobres. En educación, la apuesta por una escolarización acelerada hacia la universalización, prolongándose la presión demográfica y sin controlar los desempeños, no mantendrá en el tiempo dinámicas de segmentación educativa.

Y cuando miramos el trabajo, la tendencia indica que se mantienen formas y calificaciones que guardan poca correspondencia con las necesidades de la reindustrialización: segmentos significativos colocados en la informalidad y el subempleo, minimizándose, por lo demás, los impactos sociales en tanto reproducen una cultura de la pobreza. Esta tendencia, de ser reforzada de alguna manera por la escasa efectividad de la educación, pudiera tornar crítico hacia adelante el tema de la cualificación de la fuerza de trabajo.

Quedándonos en Venezuela, no olvidemos que la expansión de los servicios sociales ha marchado paralela a una coyuntura de aumento de los precios del petróleo. ¿Será sostenible y viable en una circunstancia diferente? ¿Manteniendo la estrategia, podremos abordar

la efectividad de los mismos? ¿Se corresponde con las metas de la reindustrialización o reproduce el imaginario educativo tradicional que la valora por prestigios y movilidad?

Resumiendo, habría que encarar, entonces, las problemáticas que vienen emergiendo como consecuencia de las políticas de la transición alrededor de los impactos sociales relativos desde el ángulo de las transformaciones de los funcionamientos y la efectividad, según las magnitudes de financiamiento comprometidas.

9.

Un tema importante, que nos preocupa por las cosas que vienen ocurriendo, es *la forma histórica de ocupación territorial y el reciente proceso de reurbanización*.

Beatriz hablará de ello en extenso. Para nuestros propósitos, basta mencionar dos datos de informes de las Naciones Unidas: aproximadamente, el total de la población ocupa 2% de la superficie y alrededor de 80% de la población está concentrada en ocho ciudades.

Las ineficiencias económicas, los costos de servicios, y de vivienda, las condiciones de vida, si mantenemos este patrón concentrado de ocupación y urbanización, serán cada vez más complicadas. Personalmente nos preocupa escuchar a los expertos hablar suponiendo, por ejemplo, que Caracas puede y debe seguir creciendo. Hace más de 30 años en el Cendes se hizo un estudio y en él se concluía que ya para el año 2000 la ciudad estaría colapsada, entre otras cosas, porque para proveerle de agua habría que traerla del Orinoco.

Una investigadora de esta institución recientemente llevó a cabo una investigación cualitativa sobre un nuevo complejo urbano: Ciudad Tiuna. ¿Y qué sale a flote? Se crean esos complejos que reúnen un diseño del hábitat y condiciones habitacionales óptimas. Pero, por un lado, sucede lo que siempre ha sucedido, que migran a ellos los restos de las familias que no lo habían podido hacer antes y comienza el hacinamiento. Por otro lado, empiezan a tugurizarse los espacios sociales al convertirse en peluquerías, tiendas de lotería, ventas de cerveza, alejada de una cultura del bien común. Ocurre así una reurbanización aluvional que se desprende de sus propósitos originales del derecho de todos a la ciudad y se empobrece la calidad de vida de los habitantes.

Sea como sea, no podemos perder de vista que la dinámica histórica de ocupación territorial y el patrón de crecimiento urbano es resultado de una lógica de territorialización

pautada por las exigencias de localización del capital, que sigue presionando por mantener una pauta concentradora en pocos centros nacionales y regionales urbanizados a gran escala, que segrega otros centros vulnerables y deprimidos y excluye regiones.

El riesgo de la reproducción de las desigualdades de distribución territorial implica la necesidad de darle forma concreta a la investigación de los cursos efectivos que viene siguiendo la estrategia de desconcentración y que aspira a la localización de inversiones en territorios históricamente rezagados, el impulso de un nuevo mapa económico y político-territoria, y la promoción de ejes de desarrollo alternativos.

10.

Termino. Dos cosas nuevas que nos parecen importantes de la transición. El tema, que Francisco Javier tocó ya, y que es uno de los horizontes estratégicos más decisivos del diseño del proyecto nacional, pues no es solo espacial, sino económico y político: el de *la institucionalidad que se propone para el nuevo contrato social*. Hay en el ciclo un importante esfuerzo por recuperar la tradición de lo que podríamos llamar la democracia plebeya, aquella que recoge las herencias múltiples que vienen de la Revolución Francesa. Es incipiente su arraigo y coexiste conflictivamente con la vieja institucionalidad.

En nuestro caso, debemos seguir avanzando en el análisis y diseño de las formas emergentes de autogobierno social y de gestión económica. Se trata de revisar el estado de la cuestión, evaluando las razones de la pervivencia de las viejas instituciones y la debilidad de las nuevas.

La tendencia en el ciclo político de la transición indica que es necesario superar obstáculos y avanzar, creando los mecanismos que permitan la construcción social de una identidad alrededor de los valores normativos de la imagen de la institucionalidad socialista de la democracia, hasta ahora asentados en lo esencial en el cuerpo de normas jurídicas expresadas en la Constitución.

A las resistencias observables, potencialmente intensificadas en sectores que económica y políticamente reivindican una restauración del diseño liberal, se le añade la precariedad en los medios de socialización de las nuevas instituciones.

11.

Y un tema que sintetiza, de alguna manera, pues “refleja” el avance alcanzado por el proyecto nacional y su potencialidad para desencadenar rupturas en el patrón social capitalista: *la estratificación y las identidades de clase*.

En los sesenta los estudios en torno al tema se concentraron básicamente en la movilidad social que permitía la modernización. Hoy parecería que la cuestión es evaluar cómo se desplazan ciertos grupos, cómo se están constituyendo nuevos estratos, qué identidades le son de suyo. ¿Qué va a pasar con toda esa área que crece alrededor de la propiedad social, una nueva clase media?, ¿y las capas conectadas con la industria de alta tecnología?, ¿están realmente transformando sus identidades los grupos ligados al trabajo precario? Pensamos que hay que abordar estos temas desde nuevas perspectivas y nuevas hipótesis.

Esto es lo que queríamos plantear. Imaginamos que algunas cosas darán para el debate y esta es nuestra intención. Muchas gracias.

Las políticas agrícolas.

PROFESOR ALEXIS **MERCADO**
Centro de Estudios del Desarrollo,
Universidad Central de Venezuela

En primer lugar, quiero agradecer muy sinceramente la oportunidad que me dan de compartir con ustedes algunas ideas de las líneas de trabajo que hemos venido desarrollando en la industria de procesos, específicamente con la agroindustria, considerando en esta tanto la actividad agropecuaria como la industria de alimentos. El énfasis fundamental se ha colocado en la industria de alimentos.

El profesor Francisco Javier Velasco hace una descripción bastante buena de la situación institucional, en términos de los esfuerzos que se han venido realizando desde el Estado en el período político que comienza en 1999 y pensaba que, cuando él hace el planteamiento de que hay una formulación no continua de la política, los resultados no pueden ser sino escasos, y esta, en mi opinión, es una de las tragedias de las instituciones en Venezuela: la incapacidad de llevar a la práctica lo que se formula al nivel de políticas. Voy a retratarlo con una anécdota de un comediante venezolano recientemente fallecido a inicios de año, Joselo, quizás el mejor comediante venezolano. Tenía un personaje que se llamaba el doctor Pensamos; el doctor Pensamos, muy formal él, llegaba a declarar a la prensa y le preguntaban

qué planes tenía y decía él: bueno, vamos a construir ferrovías, vamos a hacer 100.000 cosas, y esto, y esto, y esto otro. Y entonces se asombraban los periodistas y le preguntaban ¿cuándo? Entonces él respondía: ¡Pensamos!

Esa es la tragedia, porque difículto que haya un país en el que haya tanta calistenia institucional. Se hacen leyes, se cambian leyes. En el ínterin de 2001 a 2010 tuvimos tres leyes de ciencia y tecnología, eso da una idea de transformación y, sin embargo, estamos en una situación que prácticamente se parece mucho a la que teníamos inicialmente. Hay muchos cambios en el papel. Realmente creo que esa figura gatopardiana es muy aplicable a las instituciones venezolanas, al Estado venezolano: hay que transformar todo para que el Estado siga como está.

Lamentablemente, aunque haya una disposición al cambio, parece que hay un entramado institucional, culturas institucionales que definitivamente se oponen de manera imperterrita a verdaderos cambios estructurales.

Bueno, habiendo dicho esto –disculpen que haya hecho esta introducción pero es un sentir que surge de una necesidad de ver cómo hay esfuerzos y, sin embargo, no hay transformaciones realmente importantes en las instituciones en Venezuela– hablemos de la agroindustria, actividad muy importante para la sociedad. Hace algún tiempo publicamos un artículo que se llama “La industria agroalimentaria en la controversia del desarrollo sustentable”, y mostramos que este sector como ningún otro de las actividades productivas, sociales, tiene muchas implicaciones en términos del desarrollo sustentable. Porque fíjense, va desde el problema del uso de la tierra, la ampliación de la frontera agrícola, que es algo realmente preocupante en el caso brasileño, pasa por todo lo que son los procesos de transformación, el consumo, que es fundamental para la vida humana y la disposición de los desechos. Entonces, en la perspectiva del ciclo de vida, realmente ocupa todos los espacios, todos los intersticios de la sustentabilidad. Por eso decíamos que, como ninguna otra, la industria agroalimentaria está en el ojo del huracán de la sustentabilidad. Y en ese sentido creo que es importante darle la significación que tiene por su importancia estratégica, porque aunque no está dentro del core de las industrias de punta, que definen la “competitividad global”, es fundamental para la economía de los países, en particular de los países pobres. Si uno ve los países más pobres, el elemento fundamental de su estructura productiva, su estructura económica, es la agricultura y la industria de los alimentos.

De allí la necesidad de pensar en instrumentos de política y en planes pero que efectivamente beneficien a la población.

De allí el conflicto de la soberanía alimentaria, de la seguridad alimentaria, que muy bien retrata el profesor Velasco. En Venezuela tenemos una situación bastante buena en términos de seguridad alimentaria pero fundamentada en crecientes importaciones. Esto genera una vulnerabilidad estratégica tremenda, por lo que hay que avanzar hacia la soberanía alimentaria, y avanzar en la soberanía alimentaria implica mayor producción interna, pero prestando mayor atención a los aspectos que tengan que ver con el desarrollo local y la sustentabilidad, el cambio del modelo económico del agro.

Voy a hacer referencia a algunos elementos fundamentales del Plan de Desarrollo 2007-2013 y que continúan con algunos cambios en 2013-2019. Uno de los aspectos fundamentales que planteaba este plan era la posibilidad de recomponer la estructura económica, justamente a través de una mayor soberanía tecnológica, y ese es un elemento fundamental para repensar los modelos de desarrollo. En las actuales condiciones de dependencia tecnológica que tenemos en Venezuela es muy difícil pensar que vamos a plantear un modelo realmente alternativo de desarrollo.

Tenemos una infraestructura industrial, yendo un poco más allá de lo que es la industria de los alimentos, que está profundamente inserta en la economía internacional, que se integra y complementa asimétricamente en el capitalismo mundial, algo de lo que se discutió el día de ayer. Nuestra industria energética, paradójicamente, complementa asimétricamente el sistema económico mundial, el capitalismo mundial. Eso plantea muchas contradicciones.

Pero volviendo al Plan Simón Bolívar, uno de los aspectos que proponía era ampliar las capacidades de producción, reconociendo diversas formas de propiedad. Esa discusión sobre el problema del socialismo del siglo XXI, trascender una estructura económica que fracasó en el siglo XX, toda la estructura burocrática, estatal que controlaba la estructura productiva de las experiencias del socialismo real, pero a la vez procurando superar la estructura productiva tradicional, sustentada fundamentalmente en estructuras privadas cada vez con mayor control transnacional.

Creo que ese es un punto importante. Los movimientos sociales y toda esta emergencia de movimientos políticos que se ha dado en América Latina desde inicios de este siglo, de alguna manera fue una respuesta a todo ese proceso de la globalización, en el cual el poder corporativo tomó cuenta de la economía mundial. Surgía la posibilidad de romper con esquemas dogmáticos, antagónicos, en términos de las formas de propiedad.

El Plan Simón Bolívar planteaba formas de propiedad diversas. Proponía la coexistencia de la estructura privada con empresas socialistas del Estado, empresas mixtas, cooperativas, pero bajo otras formas de organización como, por ejemplo, las empresas de producción social. Básicamente era pensar en formas de organización de la producción que fueran una alternativa a este modelo de globalización altamente concentrado en las corporaciones multinacionales. Esto es abrir espacios al desarrollo local.

Básicamente, se planteaba modificar esa situación previa a la formulación del plan, donde había un peso muy grande de la propiedad privada. Contemplaba la existencia de empresas socialistas del Estado —obviamente, aquí estamos excluyendo por el tamaño y la especificidad a la industria petrolera— empresas mixtas, cooperativas, etc. La idea era equiparar, en términos de la contribución a la producción, las diversas formas de propiedad, que fuese mucho más equitativa la distribución. De alguna manera se planteaba una transformación hacia el socialismo pero con elementos de originalidad.

En la primera etapa hay un gran impulso a las cooperativas y empresas de producción social. Para estas últimas se planteaban esquemas diversos de propiedad, en que podía haber participación del Estado, participación comunal y participación privada. Sin embargo, eso cambia posteriormente y se le da una mayor prioridad a las empresas socialistas del Estado, comenzando a evidenciarse algunos rasgos de organización similares a las experiencias socialistas existentes y eso evidentemente planteaba algunas contradicciones importantes.

Bueno, muy rápidamente, quiero dar una visión de la organización industrial de la industria agroalimentaria global, porque el plan planteaba alternativas a esta organización industrial. ¿Qué tenemos hoy en la industria agroalimentaria?: alta concentración económica, megafusiones, cada vez el número de empresas de alimentos que controlan todo lo que es la producción de alimentos a nivel mundial es mucho más pequeña, es un grupo mucho más

concentrado, incluso se han dado mecanismos de integración vertical para controlar los diferentes eslabones de las cadenas productivas. O sea, se va aguas arriba para controlar insumos e incluso también a las grandes cadenas de supermercados, que son las que de alguna manera están definiendo lo que va a producir la industria, lo que se va a producir en el campo y ahí entonces establecen mecanismos muy –no sé si la palabra es muy dura– perversos, en términos de qué tipo de siembra vas a hacer, con qué insumos, las semillas, los transgénicos, etc. Desde los ochenta del siglo pasado se verificó una transformación del sistema alimentario desde una organización basada en la diversidad de los sistemas locales a un sistema mundial concentrado, estandarizado, con una clara división del trabajo, controlado por un pequeño grupo de transnacionales. Sin embargo, la industria alimentaria tiene una particularidad. Hay una autora mexicana, no recuerdo el nombre en este momento, que señala que la industria alimentaria como pocas tiene cierta impermeabilidad ante la globalización por ciertos elementos culturales, tradiciones y hábitos del consumo local. Por ejemplo, la importancia de los frijoles en la dieta, en el caso del Brasil, creo que es bien importante, la cultura que se refleja en cierto tipo de comidas, una cantidad de factores que evidentemente fortalecen economías locales. El caso de México también es muy notable con las tortillas. En nuestro caso, la cachapa y las arepas. Todos estos son culturas del maíz que están profundamente arraigadas en la gastronomía. Esto le confiere cierta impermeabilidad frente a la globalización, ciertos mecanismos de defensa pero que progresivamente han sido penetrados por el peso de toda esta corriente de homogeneización del consumo.

Sin embargo, en los últimos años y no solamente en nuestra región, sino también en los países desarrollados, han surgido movimientos que procuran recuperar espacios locales mediante la conformación de pequeñas y medias empresas, en especial de cooperativas, que dinamizan las economías locales y fortalecen la estructura social. El movimiento cooperativo en Europa es tradicionalmente muy fuerte, pero en Estados Unidos en los últimos quince, veinte años, se han dado procesos interesantes de aparición de estas nuevas formas de producción, vínculos directos de productores agrícolas con el consumidor. Incluso, hay un ejemplo interesante: en los últimos años se verificó una desconcentración de la industria cervecera en Estados Unidos, que durante los ochenta se fue concentrando en tres grandes grupos y ha habido un surgimiento muy importante de factorías y empresas cerveceras locales que, basadas en estos elementos culturales que les señalaba, han ido rompiendo con esa concentración.

Entonces, esa posibilidad de recomponer estructuras locales puede ser un elemento interesante, porque sobre todo fortalecen la estructura social, local. Ahora, esto plantea dos estilos diferentes de aproximarse al problema de la sustentabilidad. Pero hay que tener presente el planteamiento de O'Connor planteado ayer: el problema de la viabilidad de la sustentabilidad en el capitalismo. Su pregunta: ¿Es sustentable el capitalismo? Evidentemente no, por las características de apropiación del trabajo, de apropiación de los medios de producción. Entonces, definitivamente creo que hay una contradicción muy grande, como lo plantean muchos autores.

David Hess plantea que la industria tiene dos mecanismos de aproximarse a la sustentabilidad: las grandes empresas a través de la tecnópolis verde, que son industrias modernizadas tecnológicamente, donde hay una serie de conceptos que evidentemente aminoran el impacto ambiental, como la ecoeficiencia, tecnologías verdes, previsión de la contaminación, y el localismo verde, que está más relacionado con el desarrollo local, está vinculado a tradiciones productivas locales.

En Venezuela identificamos estas dos tendencias en la industria agroalimentaria. Fíjense que es interesante porque, por ejemplo, en los distritos industriales que se conformaron al inicio de la industrialización, conseguimos que están instaladas grandes empresas, filiales de multinacionales y empresas filiales de algunos grupos corporativos nacionales y que están vinculados, a lo que mencionaba el profesor Velasco, a la economía de puertos; ellas están ubicadas cercanas a los puertos y a los grandes centros de consumo, las capitales o las ciudades más importantes del país. Esta organización prevalece en la zona centro-norte cerca de Caracas, en los estados Carabobo y Aragua. Está lo que llamamos nosotros una zona de transición que es de centrooccidente, Lara, donde muchas empresas han ido a instalarse y tenemos industrias alimentarias que están más vinculadas al desarrollo local, por ejemplo, en la región andina y algo también en algunas regiones de occidente, que están muy vinculadas a las vocaciones productivas locales, o sea, están integradas a la producción agropecuaria. En la región andina, por ejemplo, conseguimos que hay una vocación grande hacia la producción de frutas y lácteos en pequeñas escalas, y se ha ido desarrollando una industria de pequeñas unidades familiares que ayer señalaba en su intervención el profesor Ramón Casanova, que evidentemente han sido exitosas en términos de conformación pero que han tenido un escaso impacto desde el punto de vista de satisfacer necesidades, más allá de esos espacios locales.

Sin embargo, observamos que hay movimientos interesantes, que si se potenciaran de manera adecuada, es decir, sin modificar fundamentalmente su estructura pero integrando toda una red de productores metalmeccánicos locales y de transformación con la producción agrícola, incorporando además ciertos elementos técnicos y normativos que garanticen inocuidad y calidad de los alimentos, podría consolidar una experiencia importante de producción local. De hecho, nosotros en el Centro Nacional de Tecnología Química desarrollamos un programa piloto en esa región, donde logramos incorporar a más de 170 pequeñas unidades productivas, en elementos que garantizaban la inocuidad y la calidad, pero que también introducían algunas mejoras en su organización, respetando los modos de producción artesanal pero mejorando condiciones de almacenamiento, producción, distribución, y eso efectivamente tenía un efecto multiplicador. Lamentablemente, otros problemas que no tenían que ver con estos factores, sino problemas de certificación, de alcabalas, etc., disminuía el impacto de estos esfuerzos.

Dicho esto, vamos a analizar los esfuerzos institucionales que se han hecho en Venezuela. Ya lo mencionó el profesor Velasco, la seguridad y la soberanía alimentaria evidentemente han sido una prioridad de la Revolución Bolivariana. Se mencionó la Ley Orgánica de Salud y Soberanía Alimentaria, que coloca el derecho inalienable de la nación de definir y desarrollar políticas agrarias y alimentarias apropiadas a sus circunstancias específicas. Entonces, hay la voluntad política, lo indicó Francisco Javier, de tratar de consolidar una estructura agroproductiva que garantice soberanía alimentaria.

Bueno, revisamos los objetivos estratégicos en el Programa 2013-2019, y están los elementos que permiten incrementar el dominio por parte de los trabajadores, su actividad: el empoderamiento, eliminar el latifundio, incrementar la superficie cultivada y la superficie bajo riego, aumentar la producción nacional de alimentos, incrementar significativamente el parque de maquinarias agrícolas y consolidar redes de producción y distribución de productos de consumo directo y procesamiento. Pero aquí comienzan las tensiones y las contradicciones, porque se propone ir hacia una agricultura sustentable pero seguimos trabajando con las mismas técnicas y los mismos instrumentos de la agricultura prevaleciente. Se persigue garantizar el acceso oportuno a alimentos de calidad, en cantidad suficiente, con preferencia aquellos producidos en el país, sobre la base de condiciones especiales propias de la geografía, el clima, la tradición, cultura y organización social venezolana. Este es un planteamiento

fundamental y obviamente entonces tiene que rescatar cultivos tradicionales. Sin embargo, se sigue manteniendo la tendencia de trabajar con rubros que son característicos de la revolución verde. De hecho, las formas de consumo también siguen presionando para eso, seguimos siendo unos grandes consumidores de trigo, de cereales de las zonas templadas y evidentemente este cambio necesario es algo que no termina de implantarse.

Adicionalmente, esto se da en una situación bastante preocupante en la industria mundial de alimentos. ¿Por qué traemos esto a colación? Porque lamentablemente nuestra seguridad alimentaria se ha fundamentado crecientemente en las importaciones, debido, entre otras cosas, a la poca eficiencia, los pocos resultados de las políticas agrícolas. Fíjense, por ejemplo, entre 1960 y 2000, a nivel global aumentó la producción agrícola y hubo una disminución de precios. Sin embargo, esto no se tradujo en una disminución apreciable del hambre en el mundo.

Entonces, la mayor producción de alimentos per sé no garantiza resolver los problemas de hambre y esto tiene que ver justamente con las formas de distribución y acceso a los alimentos. Sin embargo, en los últimos años aumenta la preocupación porque hay una disminución del crecimiento de la producción agrícola, se ha ralentizado y sobre todo hay un aumento de costos y precios de los alimentos. Eso hace que la preocupación por este sector en Venezuela adquiera una relevancia mayor:

¿Cuáles son las causas? Un incremento de la demanda de commodities, en parte impulsado por la producción de agrocombustibles; incluso, en Estados Unidos hubo, el año pasado una controversia muy importante por la sequía extrema que tuvieron, en la cual entonces decían: mira, es imposible que si hay una disminución de producción de cereales, se siga destinando a la producción de agrocombustibles. Sin embargo, se siguió produciendo agrocombustibles, problemas ecológicos derivados del cambio climático y algo que también es muy frecuente en Venezuela, el empleo de suelos agrícolas para usos distintos. Por ejemplo, ya es sabido que los mejores suelos agrícolas de Venezuela están bajo urbanizaciones, en el valle de Caracas, los valles de Aragua, por citar algunos.

Ahora, tenemos desafíos muy importantes en la agroindustria venezolana. Evidentemente, hay que producir de manera eficiente para garantizar soberanía alimentaria y la sustentabilidad

y un elemento adicional que se suma es el ingreso de Venezuela a Mercosur. Tenemos una estructura productiva que ya ha sido fuertemente afectada por ciertos elementos estructurales y, evidentemente, la entrada a Mercosur tendrá un impacto importante porque entran empresas que desde el punto de vista de eficiencia y capacidad de producción son infinitamente superiores a las venezolanas. Entonces, hay que pensar en el problema de la eficiencia productiva; es un elemento clave para disminuir el impacto ambiental y enfrentar la competencia del Mercosur.

Volviendo a los ejemplos de tecnópolis verde y localismo verde, se deben tener políticas diferenciadas. En el caso de las grandes empresas, obviamente el desarrollo y uso de tecnologías que optimicen el uso de recursos, disminuyan la producción de desechos e incrementen su conversión mediante reciclaje. Insisto, tenemos una estructura industrial establecida —no podemos soslayarla—, tenemos que hacer que se produzca de manera más eficiente y además bienes que sean efectivamente de primera necesidad para la población, en las pequeñas empresas, en las cooperativas y las redes socialistas de innovación productiva, mediante la conformación de redes que incluyan instituciones de investigación, organismos de asistencia técnica del Estado que compartan recursos y propicien la innovación.

Ahora, vamos a la realidad específica que ya el profesor Velasco anotó. Aquí siempre se ha dicho que la industria de alimentos es marginal y no es tan así, porque fíjense que, aparte del petróleo, es el sector que más contribuye con el producto industrial bruto en términos porcentuales. Su participación en el PIB entre 1997 y 2001 ha estado alrededor del 14%-15%; fíjense, pasó de 13,4% a 15,2% en 2001, en 2003 alcanza un máximo de 16%, sin embargo, esto es quizás un poco espejismo porque este incremento fue por la marcada caída que tuvieron los otros sectores a raíz del paro petrolero, pero, sin embargo, si vemos el gráfico, en los últimos años ha habido una disminución importante debido a la caída de la producción, sobre todo en el sector de transformación. Hay un estancamiento en los últimos años de la producción agrícola, el año 2005, justamente en el momento en que se disparan de manera importante las importaciones. Y en el caso de la industria alimentaria es interesante, porque entre 2003 y 2008 crece el producto, pero a partir de 2008 comienza a decrecer de manera continua.

Bajo el enfoque de los circuitos alimentarios, se identifican nueve con sus correspondientes insumos, procesos, percibiéndose importantes problemas. Esta manera de ver la industria permite ver cuáles son aquellos circuitos más vulnerables desde el punto de vista de seguridad alimentaria en términos de dependencia del exterior. De manera general, conseguimos que la gran mayoría de los sectores tiene una gran fragilidad desde el punto de vista externo. Por ejemplo, el circuito cárnico tiene una fuerte dependencia externa. Se ha importado mucho ganado en pie y mucha carne, pero además este depende muy fuertemente del circuito de alimentos procesados para animales, muy dependiente de las importaciones. En el caso de la industria láctea, también tenemos problemas serios. La producción primaria apenas cubre la mitad de la demanda interna. Donde estamos realmente menos mal es en frutas y verduras, donde hubo un incremento importante en la producción de hortalizas pero, sin embargo, productos de alto consumo fundamentales en la dieta del venezolano, como son los plátanos, cambur y mango, registran disminución y eso evidentemente también ha tenido un impacto en el comercio exterior.

En la última década ha habido un incremento sostenido de las importaciones, tanto agrícolas como de alimentos procesados. Es muy preocupante que entre 2000 y 2010 se incrementaron tres veces, y eso ha incidido en una desintegración parcial de algunas cadenas productivas. Los circuitos más afectados son cereales, cárnicos, lácteos, café y cacao; aproximadamente, se pasó de 2.000 millones de dólares a más de 6.000 millones de dólares. Ya eso da una idea de la magnitud del problema que tenemos en términos de importaciones.

En contraposición, hay una caída drástica de las exportaciones, pasaron de 700 millones de dólares en 1998 a 58 millones de dólares en 2010, una merma de 90 veces. Ahora, esta caída de las exportaciones también tiene que ver con el esfuerzo de garantizar la seguridad alimentaria, porque ahora se privilegia mucho más el consumo interno.

La Transición al Socialismo en la experiencia venezolana. ¿Qué Investigar?

PROFESOR FRANCISCO JAVIER **VELASCO**
Coordinador de Proyectos e Investigación
Escuela Venezolana de Planificación

Buenos días, mi saludo a todas y todos los presentes y en particular a nuestros invitados que vienen de Brasil. Muy complacido de estar aquí con ustedes. Bueno, voy a realizar una breve intervención a manera de introducción. Como el tema señalado para el debate, para la presentación, está referido a la transición al socialismo y la experiencia venezolana, así como a la investigación, quiero comenzar haciendo énfasis en el contexto. Primero que todo hay que tener en cuenta que un proceso de transición como el que estamos empeñados en llevar a cabo necesariamente tiene que ser, y la práctica lo ha demostrado así, un proceso complejo de naturaleza no lineal, un proceso que no puede y no debe obedecer a recetas universales, aunque no por ello implica desconocer la herencia y la experiencia de procesos históricos recientes y no tan recientes.

Viéndolo de esta manera, en el avance a través de una serie de decisiones, acciones y procesos de una situación a otra, creo que debemos tener muy en cuenta estos aspectos. Pero también debe tenerse en cuenta qué es este proceso que llamamos de transición

aquí en Venezuela, el cual se desarrolla en un marco de lo que muchos denominan (y nosotros coincidimos con este punto de vista) una profunda crisis civilizatoria, no una crisis más del capitalismo. Hablamos de una crisis civilizatoria, probablemente inédita (al menos en la historia de los registros en el mundo), que nos plantea la necesidad de repensar nuestra forma de vivir y de existir en sociedad, de vivir y existir en el mundo en general, y en ese sentido debemos entender lo que acontece o queremos que ocurra en Venezuela en íntima y estrecha relación con esta situación.

Esta crisis que calificamos de multidimensional y que ciertamente incluye el aspecto económico como algo fundamental, pero que va mucho más allá, pasando por lo social, lo cultural, lo político, lo ecológico, incluye también una crisis de los paradigmas del conocimiento, una crisis de las formas de pensamiento de hegemónico y en particular las formas que se asocian a lo que convencionalmente se ha asumido como la ciencia y su práctica.

En este sentido consideramos que resulta vital la creación y el despliegue de espacios que permitan revalorar el sentido del conocimiento y su relación con la práctica, y en particular con la investigación ¿Qué necesitamos en ese sentido? Bueno, primero que todo creemos que (en el caso nuestro) desde la investigación y con la investigación debemos y podemos dar respuestas a la sociedad venezolana, a los puntos críticos que no solamente nosotros, investigadores e investigadoras, identificamos, sino también a los que se identifican al interior de la propia sociedad y que exigen soluciones y propuestas capaces de contribuir a impulsar los procesos de transición. Esto implica estar en capacidad de incidir en la propuesta de soluciones inmediatas, pero al mismo tiempo ir construyendo el camino para generar soluciones en el mediano y largo plazo.

A nuestro parecer, esto supone también la necesidad de darle un sustento filosófico y epistémico a la investigación, que favorezca una comprensión integral de la realidad en términos generales y en términos particulares. Pero se trata también de que esta base ofrezca orientaciones claras, precisas y concretas en torno a las posibilidades de transformación de las mismas en ese sentido de transición hacia lo que aquí se ha denominado de una manera más o menos vaga socialismo. Esto requiere una precisión adicional: la investigación también tiene que orientarse en el sentido de construir una o varias imágenes de futuro con las que se pueda orientar la creación de una sociedad deslastrada de los errores, de los desaciertos de quienes en el pasado se empeñaron en construir el

socialismo. Es decir, que debemos preguntarnos: ¿De qué socialismo estamos hablando? ¿Qué tiene que ver ese socialismo con las experiencias pasadas? Ahí también tiene que haber una responsabilidad de la práctica de la investigación en esta situación en la que nos encontramos.

En un espacio como este que nos acoge en el día de hoy, esta Escuela Venezolana de Planificación, esa práctica de la investigación, supone necesariamente una relación dialéctica con la práctica de la planificación y también con su teoría, dejando atrás discusiones bizantinas que tratan o plantean visiones sectoriales, como si no tuvieran que nada que ver la una con la otra, siendo que, por el contrario, planificación e investigación se encuentran ligadas por una relación sumamente estrecha y permanente.

Las tareas de conversar y debatir sobre la investigación en este contexto implican también preguntarnos cómo trabajar para arrojar luces sobre una confusión que es parte precisamente de esa crisis contemporánea a la que ya hemos hecho referencia, crisis que se articula también en torno a interrogantes tales como: ¿Cuáles son los conceptos, los enfoques y los métodos que deben ser utilizados en el proceso de investigación?, ¿cómo enfrentar la visión hegemónica heredada del positivismo según la cual no hay sino una sola manera válida y legítima de investigar? No negamos los importantes aportes de esta vertiente que forma parte de una herencia plural de conocimientos y acciones, pero lo que sí criticamos es su hegemonismo, su conversión en dogma epistémico, el sentido dictatorial con el cual ha venido operando en términos generales en las instituciones del Estado, en las universidades, en los institutos de investigación y en el conjunto que abarca tanto a la comunidad científica como también a la de los planificadores.

Hay otras modalidades de investigación que van más allá de lo confirmatorio y que debemos explorar, combinar y recombinar pensando en la complementariedad. Por ejemplo, la investigación evaluativa, la investigación proyectiva, la investigación-acción, en fin, toda una variedad de opciones. Pero que además creemos necesario en este proceso de transición que tienen necesariamente que entrar en un diálogo de saberes con otras opciones del conocimiento que, aun no siendo de carácter institucional y académico (sin caer tampoco en extremos de idealización), tienen mucho que aportar tanto en experiencia práctica como de ensayos y de experimentos sociales a distintas escalas, así como en los propios aportes a la comprensión teórica de la realidad.

¿Qué investigar en este sentido? Bueno, pues para eso digamos que no hay una respuesta única, ni acabada. Son múltiples las posibilidades y las necesidades que se derivan de esta situación que hemos calificado como compleja, no lineal, que no responde a recetas y que al mismo tiempo se presentan en un marco de una gran crisis que está estremeciendo al planeta desde hace varios años y que todo apunta a que va a profundizarse en los años venideros. En un continente como América Latina, y en un país como Venezuela, me atrevo a decir con todo respeto hacia nuestros vecinos que esto supone tomar muy en cuenta nuestras particularidades socioculturales, socioterritoriales, ecológicas, geográficas, políticas e históricas.

Hay una serie de listas, puntos, ítems, aspectos, temas, que voy a mencionar sin ninguna pretensión porque se trata de ideas no acabadas y que lanzamos sencillamente para la discusión y que tampoco constituyen de parte nuestra la culminación de un proceso. Son cosas que nos han surgido para proponer en este contexto y este sendero que estamos transitando. En este sentido citaremos, por ejemplo, temas relativos a la convivencia en términos generales y las imágenes particulares de sociedad que se asocian a las posibilidades de convivencia, la búsqueda de alternativas económicas que vayan más allá de las matrices dominantes y que abarquen todos los aspectos del ámbito económico, pero insistiendo en que la economía es importante, mas no debe continuar siendo una matriz hegemónica si realmente queremos construir una sociedad alterna. Agregamos temas referidos a la expansión de la práctica democrática y la práctica de la ciudadanía, tanto en términos cuantitativos como en términos cualitativos, temas relativos a la interculturalidad y las posibilidades de creación de formas asociativas y sus imaginarios correspondientes, formas de equilibrar alternas en lo que corresponde al fenómeno y al tema de la pobreza y la exclusión, pero que no sean homogéneas y se sustenten en la idea y la realidad de la diversidad, investigaciones referidas al papel del Estado en el desarrollo de los procesos de transición, teniendo en cuenta que en ellos debe haber una participación importante de los movimientos sociales, sus lógicas particulares y sus perspectivas. Otros aspectos a considerar remiten a las posibilidades de adaptación y creación de fuentes alternas de energía, la búsqueda de nuevas matrices energéticas que se conectan también con el tema tecnológico.

Igualmente incluimos temas relativos a la organización del espacio y del territorio en torno a fórmulas de mayor armonía ecológica y social que garanticen una sustentabilidad

de largo plazo de la nueva sociedad, fórmulas y medios críticos en torno a la posibilidad de avanzar y consolidar nuestra soberanía agroalimentaria, no solamente entendiéndola como un proceso a escala nacional, sino que va desde lo microsocioal hasta lo nacional, e incluso trasciende hacia lo internacional; temas relativos a la producción y regeneración de la naturaleza (que constituyen en nuestra opinión un aspecto clave en todo este proceso). Esta lista se complementa con lo siguiente: temas y problemas relativos a las alternativas tecnológicas y los procesos de transición para la implantación de las mismas (o que requieren las mismas para la construcción de un nuevo orden ecosocioal), investigaciones que permitan identificar y proponer la introducción de asuntos políticos en el entramado de lo que debe ser el proceso de transición, investigaciones relativas a los modelos, los procesos de desarrollo y/o –como preferimos llamarlo nosotros– los estilos de vida alternos al extractivismo, y cómo avanzar hacia formas societarias y económicas post extractivistas en el mediano y el largo plazo, investigaciones sobre modalidades de participación. Insisto en que los temas y problemas que hemos mencionado no agotan para nada las propuestas de investigación, solo derivan de algunas inquietudes e ideas que se nos ocurren, en el entendido de que deben permitir avanzar en la construcción de propósitos claros en senderos ciertamente distintos, radicalmente distintos al decadente orden contemporáneo que amenaza no solamente con borrar de la faz de la Tierra a ciertos tipos de sociedades, ciertas formas de asociación humana, sino a la propia humanidad.

Esta es una tarea compleja que no debe reducirse a un monólogo unipolar –en esto queremos insistir–, debe ser un trabajo abierto, una investigación abierta a la pluralidad de opciones que nos ofrece la vida y su herencia multidiversa, que se refleja también en el campo de los saberes. También debe ser una investigación comprometida estrechamente con el objetivo de asegurar que la transición no se quede o no se convierta en un cortocircuito, en algo así como la serpiente que se muerde la cola, que no termine justificando el presente sin atreverse a dar pasos audaces, firmes y bien sustentados hacia el futuro de transformación.

Quiero culminar con lo siguiente, a propósito de la transición y para que pensemos también en qué investigaciones debemos involucrarnos: hace algún tiempo le escuchamos decir al escritor Luis Britto García que cuando ponemos a convivir zorros con gallinas, a pesar de las buenas intenciones, los zorros se terminan comiendo a las gallinas porque esa es su naturaleza. Cómo hacer entonces investigaciones cuyos resultados sirvan para

que los zorros no se coman a las gallinas y terminemos construyendo el nuevo orden de emancipación. Seguramente serán desafíos que deben asumirse a través de caminos complejos, no lineales, difíciles pero importantes y necesarios. Muchas gracias.

Las vías de transformación del campo en la experiencia de Venezuela. El desarrollo Agrario: Entre el agronegocio y la Agroecología.

PROFESOR FRANCISCO JAVIER **VELASCO**
Coordinador de Proyectos e Investigación
Escuela Venezolana de Planificación

Francisco Javier: Gracias, buenos días, doy mi bienvenida a todos y todas. En mi intervención voy a incorporar dos componentes fundamentales; en primera instancia voy a hacer un muy breve balance-diagnóstico de lo que ha sido la agricultura en estos catorce años de Gobierno bolivariano y en un segundo momento me voy a referir a la opción agroecológica.

Debo comenzar señalando algo que para muchas y muchos de los presentes es harto conocido: a lo largo de varias décadas y durante el ejercicio de muchos gobiernos, la agricultura venezolana ha sido una actividad prácticamente secundaria. Habiendo sido nuestro país eminentemente agrario, con una economía agroexportadora que marcó tanto al período colonial como a una buena parte del período republicano, en el contexto de la crisis del capitalismo de los años treinta y de la eclosión de la economía petrolera, esa agricultura se vino abajo y pasó más acelerada que progresivamente a convertirse en una actividad fundamentalmente accesorio. Como lo ha señalado en un artículo

el profesor Diego Griffon, debo decir que si alguna cosa debe reconocérsele a este gobierno es que la política agrícola ha estado permanentemente en el discurso, en los planteamientos políticos, en los planes de desarrollo como una prioridad, como nunca antes, particularmente a partir del año 2006, cuando luego de un proceso más o menos agudo de desabastecimiento el Presidente de la República decidió asumir la conducción de la política agrícola.

De hecho, no hemos conocido otro Presidente, al menos en el siglo XX, que haya reiterado con tanta frecuencia un compromiso con el tema agrícola pero también con la causa campesina, posiblemente por razones de convicción, pero también de sus propios orígenes agrarios. Sin embargo y, como paradoja, tenemos un país donde no existe un movimiento campesino, aunque sí hay campesinos (por cierto, un porcentaje de población comparativamente mucho menor que el de la población urbana que se ubica alrededor del 90%). Obviamente, no todos los habitantes del medio rural son campesinos, pero existen campesinos; sin embargo, no hay en Venezuela un movimiento campesino como tal, salvo algunas iniciativas oficiales que tienen más que todo un impacto mediático, pero en la práctica no constituyen orgánicamente todavía un movimiento campesino en gran escala.

Ahora, es necesario reconocer también que en términos de la alimentación y la nutrición se ha obtenido logros muy importantes. La dieta de los venezolanos y las venezolanas ha experimentado una mejora significativa en estos años y este es un hecho reconocido por organismos internacionales como la Cepal, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, e incluso la FAO. Pero, por otro lado, seguimos teniendo en gran medida una agricultura de puertos y este logro, que no dudo en calificar de importante, ha sido posible fundamentalmente a costa de la renta petrolera.

Hay una serie de iniciativas importantes que es justo señalar; por ejemplo, la aprobación de la Ley de Tierras en el año 2000, que estuvo por cierto –conjuntamente con otras decisiones tomadas por el Gobierno en esa época– en el centro del debate, en cuyo marco se encubó el golpe de Estado del año siguiente. En cierto modo podemos decir que esas decisiones dieron pie a la puesta en marcha de una especie de reforma agraria más o menos silenciosa en Venezuela.

Otra cosa curiosa que hay que señalar es que como en Venezuela no existe un gran movimiento campesino, este es quizás el único país de América Latina, al menos en la actualidad, en el cual es el propio Gobierno el que promueve la recuperación de tierras, es desde el Estado y desde el Gobierno que eso se viene impulsando. Y en ese sentido, pues, el movimiento campesino existente, que es bastante precario, tiene una figuración subordinada a esta situación. Las decisiones sobre la recuperación de tierras se toman en el Gobierno central. A esto agregamos que en Venezuela un número bastante grande de técnicos agrícolas cubanos ha venido trabajando en tierras recuperadas y unidades de producción que se han creado. Existe un Ministerio de Agricultura y Tierras y existe una serie de leyes que fueron adoptadas hace seis, siete años, muy importantes en relación con la perspectiva agroecológica que queremos desarrollar.

Sin embargo, insisto, tenemos un país donde sigue predominando la agricultura de puertos. Tenemos una agricultura en la cual se han hecho enormes inversiones, eso no se puede desconocer, particularmente si lo comparamos con lo que hicieron los gobiernos anteriores del Pacto de Punto Fijo. Hay construcciones muy importantes en materia de infraestructura y de vías penetración, nacionalizaciones que se han llevado a cabo, expropiaciones, pero, sin embargo, seguimos teniendo una agricultura muy precaria. Esto implica que en términos de soberanía alimentaria estamos en un nivel bastante bajo. Hemos alcanzado niveles importantes de seguridad alimentaria pero que dependen de la renta petrolera, que ha sido redistribuida de una manera más amplia por este Gobierno.

La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela señala en el artículo 305 que la agricultura sustentable es una prioridad. Leo el texto: "El Estado promoverá la agricultura sustentable como base estratégica del desarrollo rural integral". Ciertamente, en torno a la idea de la sustentabilidad hay muchas interpretaciones, se presta para muchas cosas, pero en el discurso oficial esta sustentabilidad ha estado referida a esto que consideramos bastante integral. No obstante, lo que dispone este texto se contradice con el desarrollo agrícola dominante que hemos tenido en estos años, el cual no solamente está condicionado por lo que llamamos agricultura de puertos, sino por un desarrollo agrícola fundado en el agronegocio y en la revolución verde. Pese a que se han tomado importantes decisiones en la materia y aunque ha habido una importante mejora en el patrón alimentario, en los índices nutricionales, sin embargo, los grandes beneficiarios siguen siendo las transnacionales que controlan el agonegocio, el negocio de los insumos que están asociados a la estrategia de la revolución verde.

De tal manera, no hay todavía una correspondencia entre lo que sostienen nuestra Constitución y muchas de las importantes leyes que se han aprobado, y lo que es la práctica de la política agrícola en términos generales. Por supuesto, ha habido iniciativas y experiencias importantes. A continuación me voy a referir a algunas de ellas.

Quienes optamos por otra agricultura, por otro modelo de desarrollo rural, creemos que esas cosas que están escritas y que se han aprobado en la Constitución, en la Asamblea Nacional, son importantes y deben seguir como bandera y como basamento para la política agrícola. Hay iniciativas en el campo de la educación que merecen ser consideradas, experiencias interesantes que deben ser analizadas, algunas de las cuales están en este momento operativas, funcionando. Hay otras que han constituido hitos importantes pero se han frenado o han tenido retrocesos significativos.

Voy a comenzar refiriéndome al programa “Todas las Manos a la Siembra”, una experiencia que ha contado con el apoyo de distintos ministerios y principalmente de los de Educación, Educación Universitaria y Agricultura y Tierras. En este programa se han incorporado profesionales de la educación, maestros, profesores, estudiantes y un número muy importante de activistas sociales, partidarios y promotores de la agroecología. Quizás uno de los aportes más importantes ha sido lograr que el tema de la agroecología haya pasado a ser nada más y nada menos que un componente fundamental en el currículum, un eje transversal en el currículum, por lo menos de la educación básica.

Hace un rato me referí a una serie de leyes que fueron aprobadas, que favorecen la visión de otra agricultura y, en particular, de la alternativa agroecológica, entre ellas figura la Ley de Salud Agrícola Integral. A esto se suma la creación del Insai (Instituto Nacional de Salud Agrícola Integral), que cuenta con una Dirección Nacional de Agroecología.

En el campo educativo no podemos dejar de recordar la creación, hace cosa de más o menos de tres años, del Programa Nacional de Formación Agroalimentaria, con enfoque agroecológico, en el que han participado 15 institutos y colegios universitarios en distintas regiones del país. Por cierto, en estos momentos ese programa está en revisión y quienes adversan la agroecología en las instituciones del Estado pareciera que están logrando algunos avances para transformar su pénsium; en todo caso, es una experiencia importante que tomamos en cuenta.

Es necesario mencionar también la creación del Programa de Formación en Agroecología, en la Universidad Bolivariana, que ya tiene siete años más o menos. Incluimos además la creación en Barinas del Instituto Universitario Latinoamericano de Agroecología "Paulo Freire" (IALA), una experiencia inédita en la que el Estado venezolano, conjuntamente con la Vía Campesina Internacional y en particular con el Movimiento de los Trabajadores Rurales de Brasil, unieron esfuerzos para arribar a la creación de este instituto que forma profesionales, técnicos, ingenieros en agroecología. Hasta la fecha dos cohortes de estudiantes provenientes de distintas partes de América Latina (incluida Venezuela) han realizado estudios en esta institución.

Sin embargo, vemos cómo al interior de los entes del Estado (y eso quizás es un reflejo de lo heterodoxo, de la multiplicidad de visiones y de intereses que se cruzan en la alianza que le da sustento al Gobierno), hay fuerzas muy poderosas que se oponen claramente a las posibilidades de desarrollo de otro modelo agrícola, que se enfrentan a otras fuerzas que sí son favorables a esa opción.

Creemos que ha habido quizás un excesivo centralismo por parte del Estado en el manejo del asunto agrícola y una de las cosas que creemos necesarias es quizás apelar a un tipo de planificación de la política agrícola que tenga raíces muy fuertes en los contextos regionales y locales, entendidos como contextos particulares. Aquí, por ejemplo, voy a hacer mención a un concepto que es el de ecorregión, que quizás nos sirva también para conversar sobre el tema del desarrollo regional, de la planificación del desarrollo regional, que es parte también de la agenda de este encuentro. La idea de ecorregión va más allá de la concepción tradicional de lo que es una región e incluye aspectos socioculturales y socioproductivos que se combinan con los geográficos, con los de orden físico. Una ecorregión tiene características propias y dinámicas propias que la diferencian de otras ecorregiones, de otras regiones. Por ejemplo, en Venezuela es muy claro el caso de los llanos, que constituye una ecorregión, que por cierto se extiende más allá de las fronteras y llega hasta Colombia en el Arauca. Creemos que una planificación basada en esta perspectiva, que se va construyendo desde abajo, es necesaria y debe tener como norte el logro de la soberanía agroalimentaria, concepto al cual hacíamos referencia en una pregunta que le formularon a nuestros distinguidos invitados en el día de ayer. Dicho esto, creemos también que es necesario entender que el logro de la soberanía agroalimentaria no puede circunscribirse a decisiones políticas, programas y planes que tienen exclusivamente un alcance, un nivel macro, nacional, sino que la soberanía agroalimentaria tiene que

construirse desde la base, desde las pequeñas comunidades, pasando después a las regiones y progresivamente llegando al plano nacional en una relación de complementariedad.

El tema de la expansión de la frontera agrícola, el fomento de cultivos que tienen un interés eminentemente industrial y la entrega masiva de agrotóxicos es un asunto que tenemos que abordar. Aquí vemos otra iniciativa en que hay una situación paradójica: el Gobierno, haciéndose eco de muchas críticas, de muchas solicitudes formuladas desde productores, desde el ángulo de quienes estamos a favor de la agroecología y de quienes apuestan por la soberanía agroalimentaria, decidió nacionalizar hace un par de años una compañía subsidiaria de una transnacional del agronegocio: Agroisleña. Con esa estatización se logró el control nacional de la compañía y su capital, así como la posibilidad de tomar decisiones soberanas en relación con su quehacer. Pero por otro lado eso ha supuesto en la práctica una democratización del veneno. Es decir, que al poderse adquirir ahora insumos agrícolas cuyo costo era antes bastante elevado, a precios mucho más asequibles, los agricultores tienen ahora la posibilidad de adquirir agroquímicos que antes no podían adquirir o adquirirían en cantidades menores. Sin embargo, ya sabemos cuáles son los efectos de esas sustancias en la salud de las personas y en de los ecosistemas (que también afecta a las personas).

Otro asunto que debemos tomar en cuenta es el de la creación de la Misión AgroVenezuela. Esta iniciativa, que potencialmente es de una gran importancia, tenderá a desnaturalizarse en tanto siga enfatizando, siga concentrando sus esfuerzos en ese modelo que criticábamos anteriormente. De esta forma, lo que se avanza en algunos sentidos se pierde también con retrocesos en otros aspectos.

Entrando ya en el segundo aspecto de mi intervención (entiendo que hay intervenciones que van a hacer subrayar aspectos cuantitativos y que algunas ilustran algunas de las cosas que yo he dicho), voy a referirme brevemente al tema de la opción agroecológica. Para ello comienzo primero aclarando lo que entendemos por agroecología. En torno a este término no hay un consenso; hay quienes hablan de agroecología refiriéndose a un tipo de agricultura que no utiliza agroquímicos. Para nosotros eso no es agroecología, eso puede ser agricultura orgánica, pero no es agroecología, porque esta noción implica otros elementos que no solamente refieren al plano técnico, que es muy importante, sino que también refieren a otros aspectos. Y aquí aprovecho, dicho sea de paso, para hacer unas

referencias críticas a lo que ha sido la visión tradicional de los agrónomos y las agrónomas. En este país, en América Latina y en el mundo en general, esos profesionales egresados de las facultades y escuelas de Agronomía (estoy hablando de la mayoría, pero recordemos que aquí hemos tenido ejemplos contrarios, invitados e invitadas que piensan de una manera diferente) son personas formadas fundamentalmente con una visión técnica y tecnocrática marcadamente favorable al agronegocio, en la que los aspectos sociales, culturales y ecológicos brillan por su ausencia o están subordinados de una manera muy tajante.

La agroecología se ubica en un plano diametralmente opuesto; tiene como argumento no solamente el sustento ecológico, sino que se entiende también como una forma de mediación cultural propia de nuestro pueblo, de nuestras culturas ancestrales. La agroecología se proyecta desde la agricultura indocampesina, que ha sido tan maltratada, denigrada y perjudicada en el sistema educativo, en la práctica y en el discurso de ciertos actores sociales. Refutamos los planteamientos de quienes ven en la agroecología una cosa más o menos pintoresca, bastante primitiva, un poco folclórica, un sinónimo de atraso e sinónimo de atraso y subdesarrollo. Con esto no pretendemos hacer una idealización de la cultura indocampesina, de hecho, hay unas corrientes que dicen que agroecología es nada más eso y punto. Nosotros reivindicamos las potencialidades que desde la academia y con el aporte científico técnico pueden nutrir plural y dialógicamente a la agroecología.

La agroecología no es una cosa meramente de escala, del conuquito chiquitico, como dicen algunos de sus detractores. Es un campo de conocimientos y de prácticas abierto al diálogo intercultural en una relación de horizontalidad y no de hegemonía, sustentado en una experiencia milenaria.

Decíamos al final de una conferencia de la exviceministra Tatiana Pugh, a la que asistimos la semana pasada aquí en esta escuela, que hay registros muy sólidos de investigaciones muy rigurosas hechas en muchas partes (en países como Brasil, México, Argentina, India y Francia, entre otros) que demuestran que más del 65% de la comida que se consume en el mundo es producida por un tipo de agricultura afín a lo que yo estoy planteando, incluso en condiciones de resistencia. Este es un dato importante que sirve para apuntalar la promoción de la agroecología.

Cuando aquí se ha tocado el tema de la rentabilidad, por ejemplo, se asume que esta opción no es rentable ni competitiva. En este sentido hay que preguntarse: ¿Rentable en qué marco, en el marco de un mercado dominado por el agronegocio transnacional? Porque si hablamos de construir una economía alternativa que se puede ir desarrollando de manera transicional, las consideraciones son otras. De hecho, la agroecología es susceptible de ser implantada transicionalmente; hay experiencias técnicas, procedimientos, metodologías que lo demuestran. Es posible avanzar en procesos de transición de una agricultura convencional (capitalista) a una agricultura agroecológica sin que eso sea traumático. Obviamente, esto no ocurre por decreto de un día para otro. Vemos, pues, que nuestra apuesta por la agroecología está validada por realidades que vienen operando, que vienen dándose en muchas partes de nuestro continente y del mundo.

En Venezuela existe un movimiento agroecológico de importancia cualitativa. Existe mayormente al margen del Estado, tiene una existencia de más o menos 35 años, 40 años, con presencia en estados como Lara, Yaracuy, Aragua, Barinas, en ciertas localidades andinas e incluso en zonas urbanas y perirurbanas. En esos lugares se están desarrollando desde hace mucho tiempo experiencias que han permitido a pequeñas poblaciones, poblaciones de reducida escala (en condiciones ciertamente precarias), que esta agricultura prospere y pueda combinarse con formas de vida alternativa que siguen siendo marginales pero que en nuestra opinión constituyen un referente cualitativo importante para la otra agricultura que podemos desarrollar.

En una de las intervenciones realizadas por los compañeros de Unioeste en el día de ayer se hacía ciertas consideraciones en torno a la dinámica de la agricultura familiar en la región brasileña de la cual ellos provienen. Yo digo que habría que ver si estamos hablando de la misma cosa. En todo caso, ellos hablaban de la necesidad de que para poder insertarse en el mercado estos agricultores necesitaban una orientación, una intervención del Estado porque no eran buenos en el tema de la comercialización. No dudo que eso sea cierto, el problema es que sí debemos hablar de comercialización o de distribución. Y eso de la distribución supone formas variadas de distribución, de intercambio, de orientación de la producción, de los procesos de transformación, etc.

En Venezuela hay una red agroecológica nacional que se constituyó hace más o menos un lustro, y que persiste con marchas y contramarchas. Hay experiencias nuevas que es

tán floreciendo en el medio urbano, pequeñas pero importantes; hay disposiciones, leyes e iniciativas que en materia educativa y en menor proporción en materia productiva, se han impulsado desde el Estado. Gracias al tesón de muchos activistas, algunas de estas experiencias empiezan a conocerse en el resto del país. El problema también es que unos cuantos de esos activistas han ingresado, con muy buena intención, al aparato del Estado para dar un impulso a la agroecología y se están encontrando con tremendas resistencias.

Comoquiera que sea, las posibilidades de un futuro mejor, promisorio para nuestra agricultura, pasa, en nuestra modesta opinión, por la opción agroecológica no asumida de manera dogmática. Pasa por un abandono, al menos inicialmente, parcial del centralismo y, sobre todo, del desarrollismo fundamentado en la revolución verde. En ese sentido creemos que hay que darle una orientación medularmente distinta a lo que ha sido la corriente principal de nuestra política agrícola.

Decíamos que gracias a la renta petrolera habíamos podido disponer de divisas en grandes cantidades para importar alimentos y asegurar, conjuntamente y en menor proporción con los negocios productivos que se están realizando en el país, la seguridad alimentaria y la mejora en los índices nutricionales, pero eso no es sostenible en el tiempo porque la renta petrolera oscila y no es perpetua, porque el petróleo se agota y aun no agotándose en términos físicos y en términos inmediatos, hay que tener en cuenta situaciones que se están dando en el mundo relacionadas con la crisis ecológica, con fenómenos como el cambio climático. Estos fenómenos están presionando incluso al interior del propio capitalismo, de donde surgen propuestas que buscan aceleradamente mutaciones tecnológicas y nuevas matrices energéticas que le permitan legitimarse y adaptarse a las nuevas situaciones.

Entonces, si vamos a pensar en el mediano y el largo plazo, sugiero tener en cuenta estos aspectos que estamos mencionando. Son algunas ideas que estamos dispuestos a discutir.



SEMINARIO

**POLÍTICAS Y DESARROLLO
EN LA EXPERIENCIAS
DE BRASIL Y VENEZUELA**

Esta edición digital, se terminó en
el mes de julio de 2014.

Familias tipográficas en el texto:

Gill Sans Light 12 pt.

Gill Sans Light 24 pt.

Gill Sans Regular 12 pt.

Gill Sans Bold 48 pt.

Gill Sans Bold 24 pt.

República Bolivariana de Venezuela

